



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

ANÁLISIS DE SATISFACCIÓN EN INTERVENCIONES  
EDUCATIVAS SOBRE PRÁCTICAS DE CRIANZA. EL  
CASO CAPAS-MX

TESIS  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA  
VANESSA VIANEY MORA SOTELO

ASESOR: MTRO. GUILLERMO MARTÍNEZ CUEVAS



CIUDAD DE MÉXICO

2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para mis padres  
y abuelos  
por formar parte de mi vida  
y su completo apoyo.

# Agradecimientos

Agradezco la conclusión de este trabajo:

A **mi mamá Reyna** quien es mi ejemplo a seguir, mi apoyo incondicional y motivación, por apoyarme durante mis estudios y aguantar mis momentos de estrés provocados por el mismo, gracias por guiarme y tu amor incondicional, este logro también es tuyo.

A **mi padre** quien en todo momento es mi guía del camino y ángel guardián, mi motivación te incluye y mis logros son pensando en ti.

A **mis abuelitos Gregoria y Silverio** que siempre han estado al pendiente de mí desde pequeña, gracias por ser otros padres para mí.

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por permitirme formar parte de esta gran casa de estudios, por todo el apoyo que me brindó a través de sus servicios, orientación y recursos. En ella aprendí, adquirí habilidades, perdí miedos y conocí a profesores y compañeros que me ayudaron a crecer profesionalmente, es un orgullo ser parte de la institución.

A **mis padrinos Isabel y Paco** por su constante apoyo, cariño, cuidados y por facilitarme una herramienta que me fue de gran utilidad desde el comienzo de la carrera.

A la **Dra. Nancy Amador** por tener la confianza en mí para formar parte de este grande y bello proyecto, por las enseñanzas, por siempre estar motivándome y orientarme, pero sobre todo por permitirme crecer constantemente y ver que puedo hacer muchas cosas, gracias por tu apoyo incondicional.

Al **equipo Huellitas-CAPAS**: los evaluadores, supervisores y las facilitadoras, sin ustedes no hubiera sido posible obtener la información para el programa y contar con una gran cantidad de cuidadores para el proyecto; trabajar con ustedes ha sido una maravillosa experiencia de la cual aprendí bastante. Principalmente Alma Díaz mi supervisora gracias por ser *la voz de la razón* y orientarme con la estadística, en las actividades y las revisiones, cuando lo necesitaba.

A **los cuidadores que participaron** en el proyecto por tomarse el tiempo, terminar el taller y contestar el formato de satisfacción que se utilizó en este trabajo.

A **mis sinodales** por su lectura y comentarios para mejorar el trabajo:

Lic. Esther Hirsch Pier

Mtra. Itzel Casillas Avalos

Mtra. Laura Georgina Ortega Navarro

Lic. René Mauricio Sánchez Ramos

A mi asesor el **Maestro Guillermo Martínez Cuevas** por aceptar el compromiso de apoyarme en este proceso, por las enseñanzas, sus consejos, aportaciones y observaciones durante la dirección de este trabajo y durante la carrera, agradezco infinitamente el tiempo que me compartió y la disposición con todo y la velocidad que implicó, un honor para mí contar con usted.

Esta tesis fue apoyada por el CONACYT mediante el proyecto 248428.

Vanessa

# Índice

Presentación .....	i
Resumen .....	iv
Capítulo 1. Antecedentes.....	1
1.1 Orientación familiar: intervención educativa mediante Programas de parentalidad.....	1
1.1.1 ¿Qué son las prácticas de crianza? .....	6
1.1.2 ¿Qué son los Programas de parentalidad?.....	9
1.1.3 La importancia de una intervención grupal en los Programas de parentalidad.....	11
1.2 La Orientación familiar y su relación con las intervenciones grupales en padres.....	14
1.2.1 Eficacia de los Programas de parentalidad.....	14
1.2.2 La participación de los padres en los Programas de parentalidad.....	18
1.3 La evaluación y la Orientación familiar .....	22
1.3.1 ¿Por qué una evaluación de la satisfacción? .....	25
1.3.2 El caso del programa CAPAS-México.....	27
Capítulo 2. Método.....	36
2.1 Descripción de la muestra.....	36
2.2 Instrumento .....	37
2.3 Análisis .....	37
Capítulo 3. Resultados.....	39
3.1 Análisis descriptivo .....	39
3.1.1 Características sociodemográficas de la muestra .....	39
3.1.2 Presencia de factores respecto al taller.....	40
3.1.3 Utilidad de las estrategias de crianza .....	41
3.1.4 Utilidad en los materiales .....	43
3.1.5 Habilidades del facilitador .....	44
3.1.6 Recomendaciones al taller.....	45

3.2 Análisis inferencial .....	56
3.2.1 Asociación con los factores respecto al taller .....	57
3.2.2 Asociación con la utilidad de las estrategias de crianza.....	58
3.2.3 Asociación con la utilidad en los materiales .....	60
Capítulo 4. Discusión y conclusiones .....	62
4.1 Discusión .....	62
4.1.1 Consideraciones sobre los factores del taller .....	66
4.2 Conclusiones.....	74
4.2.1 Limitaciones .....	78
Referencias .....	79

# Presentación

La *Orientación Familiar para padres* tiene una finalidad formativa y preventiva, por medio de *Talleres de intervención* apoya las prácticas educativas, lo que es una actividad inherente a la labor de los pedagogos; se centra en apoyar a los miembros de la familia por medio de técnicas y prácticas para alcanzar un desarrollo personal y social durante los cambios del ciclo vital presentes en la familia, así como adquirir conocimiento de otras alternativas educativas a implementar para su proceso educativo.

En México se lleva a cabo el programa CAPAS-mx (Criando con Amor Promoviendo Armonía y Superación en México), dirigido a cuidadores para modificar los problemas de conducta del niño y así potenciar el desarrollo familiar. En este taller se enseña a los Cuidadores (padres de familia, tíos, abuelos) prácticas de crianza positivas y se observa un desarrollo familiar, disminución en los problemas de conducta de los niños y mejoría en las relaciones padre-hijo.

En distintas investigaciones se señala que es fundamental evaluar la satisfacción de los usuarios de la intervención porque permite mejorar los aspectos del proceso y resultado del programa para mejorar la calidad del mismo. Actualmente el programa CAPAS-mx, iniciativa del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRF) realiza distintos estudios al programa, pero no cuenta con un análisis de la evaluación sobre la satisfacción, por lo que es necesario conocer el nivel de satisfacción de los padres con este taller.



La pregunta de investigación fue la siguiente:

¿Qué elementos influyen en la satisfacción de los asistentes a intervenciones educativas sobre prácticas de crianza?

Los objetivos que se buscaron son los siguientes:

General: Identificar los elementos que influyen en la satisfacción de los asistentes a intervenciones educativas sobre prácticas de crianza

Específicos:

- Identificar elementos determinados de la evaluación de satisfacción en el taller CAPAS-mx.
- Analizar la asociación de elementos de evaluación con la intención de participación en talleres de prácticas de crianza.

La estructura del trabajo es la siguiente:

En el Capítulo 1 se presentan los antecedentes, donde se trabaja qué es la Orientación familiar como intervención educativa, se retoma desde un programa de parentalidad, por tanto se explica qué es y en qué consiste, se describe el concepto de desarrollo de prácticas de crianza a través de una intervención grupal; se señala la eficacia de los programas de parentalidad y la importancia

de la participación de los padres en estos programas; finalmente se presenta la relación de la pedagogía con las intervenciones grupales. Para tratar el tema de la satisfacción se explica en qué consiste y se aborda el caso del programa CAPAS-mx.

En el Capítulo 2 se hace una descripción de la muestra con la que se trabajó para este estudio, y se presenta el instrumento que se utilizó para obtener la satisfacción de los cuidadores.

En el Capítulo 3 se presentan los resultados desde un análisis descriptivo y un análisis inferencial sobre la satisfacción de los cuidadores con el taller, así como la asociación de los elementos que se relacionan para considerar volver a participar en otro taller similar.

En el capítulo 4 se hace la discusión de los resultados que se presentaron, tomando en cuenta tanto las preguntas y los datos relevantes. Por último se presentan las conclusiones así como recomendaciones y limitaciones del trabajo.

Para terminar se presentan las referencias que se utilizaron en este trabajo.

# Resumen

**Antecedentes:** Mediante el concepto de la Orientación familiar como un proceso que apoya a los miembros de la familia con el objetivo de mejorar su función educativa durante los cambios del ciclo vital presentes en la familia. Se argumenta la importancia de una intervención grupal con padres donde se enseñen prácticas de crianza que son las que describen los comportamientos del cuidador para orientar a sus hijos. Se aborda el tema de los programas de parentalidad y se muestra la eficacia con la que cuentan, dichos programas capacitan al padre en habilidades de crianza para disminuir conductas de riesgo. Al final se expone el caso del programa CAPAS-mx y la importancia de evaluar la satisfacción de una intervención

**Método:** Participaron 80 cuidadores de 2 escuelas primarias de la Ciudad de México, que concluyeron la intervención en parentalidad positiva CAPAS-mx, donde se enseñaron habilidades sobre: involucramiento, supervisión, disciplina, desarrollo de nuevas habilidades, solución de problemas, buenas instrucciones, comunicación y regulación de emociones.

La evaluación del instrumento: Formato de Satisfacción con la Intervención, consta de 14 preguntas, se contesta de forma anónima. El análisis fue descriptivo, así como inferencial por medio de regresiones logísticas y se utilizó el programa Stata 11.

**Resultados:** La evaluación de la satisfacción del programa CAPAS-mx muestra los resultados desde un análisis descriptivo de las características sociodemográficas de la muestra, los factores que se evalúan del taller, la utilidad de las estrategias y los materiales, así como algunos ejemplos de comentarios que los cuidadores dan al taller. En el análisis inferencial mediante una regresión logística se encontró que las habilidades de los facilitadores para ser comprensivos y sensibles a las situaciones de los cuidadores ( $or= 20.66, p < 0.05, IC=149.04$ ) es el mejor predictor para que los asistentes vuelvan a participar en una intervención. Aunado a esto se encontró que la atención que recibían en las llamadas de seguimiento a mitad de semana ( $or= 9.14, p < 0.05, IC=1.54$  a  $54.23$ ) realizadas por las facilitadoras sobre la práctica de las habilidades en casa; la identificación de cambios positivos en el comportamiento de los niños ( $or= 27, p < 0.05, IC=1.20$  A  $605.69$ ), la utilidad de los contenidos (Buenas instrucciones y Supervisión) ( $or= 9.57, p < 0.05, IC=1.61$  a  $56.73$ ), recibir información en grupo ( $or= 8.71, p < 0.05, IC=1.46$  a  $51.73$ ), y la

utilidad de los materiales de apoyo ( $or= 35$ ,  $p=0.001$ ,  $IC=4.15$  a  $294.49$ ) también fueron elementos relevantes.

**Discusión:** Los cuidadores en su mayoría respondieron de forma positiva con respecto a los factores del taller, frecuentemente se seleccionó la categoría de “Totalmente de acuerdo” y el 92.50% de los cuidadores que participaron en el taller CAPAS-mx considera que volvería a participar en un taller de parentalidad positiva.

Los cuidadores señalaron que prefieren recibir información grupal, hay comentarios con relación a que les gustaría tener más tiempo para decir sus dudas, también mencionaron que lograron ver cambios en ellos, en el niño y hasta en la familia completa por las estrategias que vieron en el taller que les ayudo en su crecimiento personal.

El papel que desempeña el facilitador es primordial para la convivencia y el aprendizaje, es quien está a cargo de la formación de los cuidadores con el fin de mejorar sus prácticas educativas, y crear cambios en su familia para alcanzar un desarrollo personal y familiar, el facilitador es quien los guía en este proceso de orientación que los padres están llevando a cabo.

**Conclusiones:** El análisis de la satisfacción de los cuidadores permitió conocer cuáles son los elementos que influyen en que los cuidadores consideren volver a participar en un taller de parentalidad. El que “Los facilitadores del grupo han sido comprensivos y sensibles ante mi situación” sea el principal elemento, habla de la influencia que tienen los facilitadores frente a grupo con los cuidadores, aspecto que debe aprovecharse.

Sería importante que a mitad del taller, se realice una evaluación para conocer cuáles son las habilidades que más les han funcionado a los cuidadores, aquellas que más utilizan, si hay alguna que quisieran reforzar y cuál es la que menos utilizan.

# Capítulo 1. Antecedentes

En este capítulo se aborda el concepto de la Orientación familiar, se explica que son las prácticas de crianza las cuales describen los comportamientos del cuidador para orientar a sus hijos. Se argumenta la importancia de una intervención grupal con los padres, madres o cuidadores de los niños, por lo que, se expone qué son los programas de parentalidad, los cuales capacitan al padre con habilidades de crianza para disminuir conductas de riesgo como mentir, consumir sustancias, entre otras, y a su vez se muestra la eficacia de dichos programas con algunos ejemplos. Para finalizar se explica la importancia de evaluar la satisfacción de una intervención y se expone el caso del programa CAPAS-mx, el que se evaluó para esta investigación.

## 1.1 Orientación familiar: intervención educativa mediante Programas de parentalidad

El término “Pedagogía” ha recibido diversos significados y podría no haber un concepto universal para el mismo, pero este aspecto puede convertirse en una fortaleza pensando en el argumento de Díaz (en Gómez, 2013) ya que “la multiplicidad, en ciertas circunstancias, funciona como un obstáculo; en otras, potencia y enriquece el funcionamiento de la pedagogía” (p. 127).

Pensemos entonces en el campo de la pedagogía desde su intencionalidad al relacionarse con la enseñanza, el contenido y el aprendizaje; si bien diversos autores pueden desarrollar el término, son propuestas que se pueden aceptar, así como se pueden debatir. Por ejemplo Pasillas (2009) menciona que la pedagogía se trata de una *acción de intervención* que pretende legitimar y mejorar los ideales, las prácticas, las intenciones y las actividades educativas.

La educación es el tema central de la pedagogía, pero igualmente es un término de carácter polisémico; por ejemplo, se puede entender a la educación como un estado del sujeto, el cual refiere a un modo de ser; también podría pensarse como una empresa, es decir, una institución

social con objetivos y recursos, incluso puede señalar el acto de enseñar, esto es, lo que hacen los educadores cuando se dedican a instruir, a intervenir con los sujetos. En este trabajo se entiende a la educación “como una actividad social que no es propiamente científica, sino una acción de intervención para la configuración, para la formación de sujetos sociales” (Pasillas, 2009, p.3). Es así, como la educación a través de la intervención y formación de los sujetos busca el desarrollo del individuo. Sin embargo, este desarrollo inicia en ese primer grupo social que es su familia; por ello, el estudio de la función educadora hacia la familia, es decir, la Orientación familiar, es un tema de enorme relevancia para los pedagogos.

La Orientación viene de la raíz de la palabra *guidance* como un concepto de guía. Implica una ayuda personal proporcionada por alguien, cuya meta es ayudar a las personas a tomar conciencia de sí misma, a través de un proceso de acciones y prácticas para cumplir dicha meta. La orientación cuenta con diferentes ámbitos de aplicación los cuales son: escolar o académico, profesional o vocacional, personal y familiar (Fernández, 2002), siendo este último ámbito de relevancia el cual se abordará más adelante.

Para abordar el tema de la Orientación familiar, habrá que tener una apertura respecto a cómo se percibe el concepto de familia:

Espinal, Gimeno y González (2004-2006) nos dicen que la familia “es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (p.3).

Simón, Triana y Del Mar definen a la familia “como una pareja u otro grupo de parientes que cooperan en la vida económica y la crianza y educación de los hijos, y que normalmente viven en una residencia común” (en Rodrigo y Palacios, 1998, p. 302).

Para Martínez (2008) la familia se entiende como “un contexto social, educativo y de aprendizaje que puede contribuir, de darse las condiciones de convivencia adecuadas, al desarrollo humano y personal de todos sus componentes, ya sean niños, jóvenes o adultos” (p. 2).

Con estas descripciones podemos darnos cuenta que el concepto de familia tiene una multiplicidad de interpretaciones, lo que podría relacionarse con la diversidad familiar, puesto que el “tipo” de familia nuclear que se consideraba como papá-mamá-hijos ha pasado por un proceso de cambios conforme al contexto de la sociedad. A su vez, los significados se complementan unos con otros, los autores mencionan que la familia se apoya de reglas o convivencias para alcanzar un vínculo o interacción entre sus miembros, y de igual forma se involucra con el exterior social, buscando el desarrollo de los involucrados una vez que la crianza y educación de sus hijos está a su cargo. Para alcanzar dicho desarrollo, cabe resaltar la frase “*de darse las condiciones de convivencia adecuadas*”, cada familia cuenta y cumple con su proceso de enseñanza, por lo mismo hay diversidad en el rol que desempeña cada familia, pero un poco de ayuda en el proceso de crianza aportaría elementos para adquirir herramientas que ayuden al desarrollo integral que se pretende alcanzar, dicho esto la orientación familiar podría apoyar el proceso.

También pueden retomarse a Romero y a Ríos con dos ideas respecto al concepto de orientación familiar en Fernández (2002): Romero explica la orientación familiar “como una ayuda prestada a la familia a través de un conjunto de técnicas encaminadas a prevenir y afrontar dificultades por las que atraviesan los miembros en los distintos momentos del ciclo vital” (p. 221). Ríos entiende la Orientación familiar:

Como el conjunto de técnicas encaminadas a fortalecer las capacidades evidentes y latentes que tienen como objetivo el fortalecimiento de los vínculos que unen a los miembros de un mismo sistema familiar, con el fin de que resulten sanos, eficaces y capaces de estimular el progreso personal de los miembros y de todo el contexto emocional que los acoge. (p. 222)

Ceballos y Rodrigo (en Rodrigo y Palacios, 1998) mencionan que la Orientación familiar:

Debe concebirse como un servicio de apoyo y guía dirigido a padres e hijos, en el que se amplía el conocimiento de otras alternativas educativas, se fomenta la reflexión sobre el modelo propio y se estimula la comprensión mutua y la negociación de los mensajes entre padres e hijos. (p. 243)

Con estas referencias partiremos del significado que ocuparemos para esta investigación respecto a la Orientación Familiar como un proceso que se centra en apoyar a los miembros de la familia por medio de técnicas y prácticas encaminadas a alcanzar el objetivo de mejorar su función educativa, para prevenir dificultades, y contribuir con el vínculo afectivo, desarrollo personal y social durante los cambios del ciclo vital presentes en la familia, es un apoyo y guía para adquirir conocimiento de otras alternativas educativas, no para menospreciar lo que hacen los padres, sino para dotarlos de más estrategias a implementar para su proceso educativo.

En la familia se dan los primeros procesos de enseñanza y aprendizaje, de las actitudes, valores, costumbres y es el primer agente de socialización entre sus miembros, lo que nos indica que los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. El objetivo de una educación familiar consiste en “formar personas integra, auténticas, plenamente desarrolladas en sus potencialidades personales, equilibradas, con una escala de valores a los que ajustar su comportamiento, coherentes consigo mismas y comprometidas socialmente” (Parada, 2010, p. 29) el cual puede apoyarse o fortalecerse mediante un proceso de orientación.

En muchas ocasiones, los padres y madres buscan apoyo contrastando sus experiencias parentales con las de otros padres y madres, cosa que no en todos lados se puede dar, y mucho menos que sea apoyado por un especialista; para ello, los Programas de Parentalidad, con vías de orientación a los padres, tienen una finalidad formativa y preventiva, son flexibles de modo que pueden llevarse a cabo en centros escolares, centros sociales, centros de salud o en cualquier otra entidad o institución que busque facilitar el ejercicio positivo del rol parental y mejorar la convivencia familiar (Capano y Ubach, 2013; Bartau, Maganto, y Etxeberría, 2001; Martínez, 2008, Martínez y Becedóniz, 2009).

En los centros escolares la Orientación familiar puede implementar la intervención a diversos niveles, anteriormente mencionados: “dirigidos a la formación y al desarrollo de habilidades básicas para el alcance de las tareas en la convivencia familiar (...) hasta intervenir directamente a las familias que lo requieran” (Villareal, 2007, p. 81). Al hablar del “*intervenir directamente a las familias que lo requieran*” se hace referencia a las conductas de riesgo que se asocian al desarrollo y mantenimiento de la conducta antisocial, entendiendo antisocial como las conductas



que infringen las reglas establecidas por la sociedad (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro, y Barragán, 2002), conductas problemáticas que pueden abordarse desde la orientación familiar, pero también podrán presentarse problemáticas que tendrán que canalizarse con un especialista en el tema en cuestión.

La Orientación familiar es parte importante dentro de la Pedagogía, para promover el desarrollo de prácticas de crianza positivas que ayuden a la convivencia familiar y al desarrollo integral, así como contribuir desde la educación de la familia con una estrategia preventiva ante problemáticas que puedan presentarse a futuro en el desarrollo de los niños. Idea que se fundamenta en las distintas investigaciones, referentes a la implementación de la orientación hacia los padres, con el fin de apoyarlos en las prácticas educativas que llevan a cabo con sus hijos, y contribuir al desarrollo personal de todos los involucrados en la familia (Torío, Fernández, Inda, 2015; Martínez y Becedóniz, 2009), de ahí la importancia de retomar la intervención de los Programas de Parentalidad desde la Orientación Familiar para padres.

Para contribuir a mejorar las habilidades de crianza de los padres Batista, Gómez y Mercerón (2010) mencionan que “la orientación educativa, a través de talleres de intervención con padres y madres, constituyó una vía de gran valor para potenciar el desarrollo familiar” (p. 49) promoviendo cambios y aprendizajes en los participantes de modo que las situaciones que se les presenta a los padres es a través del “juego dramático” o “role playing”, con situaciones de la vida cotidiana lo que posibilita llegar a un mayor significado a partir de vivencias y conlleva a reflexiones de lo que ocurre en su vida cotidiana.

Por tanto, una parte fundamental de la Orientación familiar es la relacionada con las prácticas de crianza, que son las acciones que los padres muestran para guiar la conducta de sus hijos y contribuye como una base en su educación, y si por medio de un programa se abordan éstas prácticas, tomando en cuenta la experiencia que los padres de familia tienen, podrá tener un mayor significado para ellos, así como podrán hacer uso de las prácticas para llevar a cabo en su núcleo familiar.

### 1.1.1 ¿Qué son las prácticas de crianza?

Para abordar las prácticas de crianza, inicialmente habrá que conocer que la palabra crianza se refiere “al entrenamiento y formación de los niños por parte de los padres o por sustitutos de los padres (...) se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social” (Eraso, Bravo y Delgado, 2006, p. 2) cada cultura, cada familia promueve las pautas de crianza frente a sus hijos.

Al hablar de la crianza, pueden estar presentes las creencias respecto a dicho tema, puesto que éstas suelen brindar seguridad en el proceso de crianza, pero hay que recordar que la crianza se relaciona con el desarrollo del niño y por lo tanto habrá que poner atención en las condiciones adecuadas para poder intervenir desde la Orientación familiar.

Las prácticas de crianza se encuentran en las relaciones de los miembros de la familia, “son acciones, comportamientos aprendidos de los padres ya sea por raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños” (Izzedin y Pachajoa, 2009, p. 109), es decir, que las prácticas describen los comportamientos concretos de los padres para orientar a sus hijos.

Domenech (2006) menciona que en el desarrollo de los niños impactan las prácticas de paternidad que están asociadas a los problemas de conducta que se llevan a cabo en la casa o escuela, y con prácticas positivas de crianza se observa que hay mejoría en las relaciones padre-hijo. Entre los factores protectores ante los problemas más frecuentes de los niños están: las relaciones de apoyo padre e hijo, los métodos positivos de la disciplina, el monitoreo y la supervisión, el que las familias estén dedicadas a sus hijos y que los padres busquen información y apoyo, el afecto y la responsabilidad básica en la relación familiar (Ayala, *et al.* 2002; Rodrigo y Palacios, 1998), aspectos que más adelante veremos que se relacionan con las prácticas de crianza.

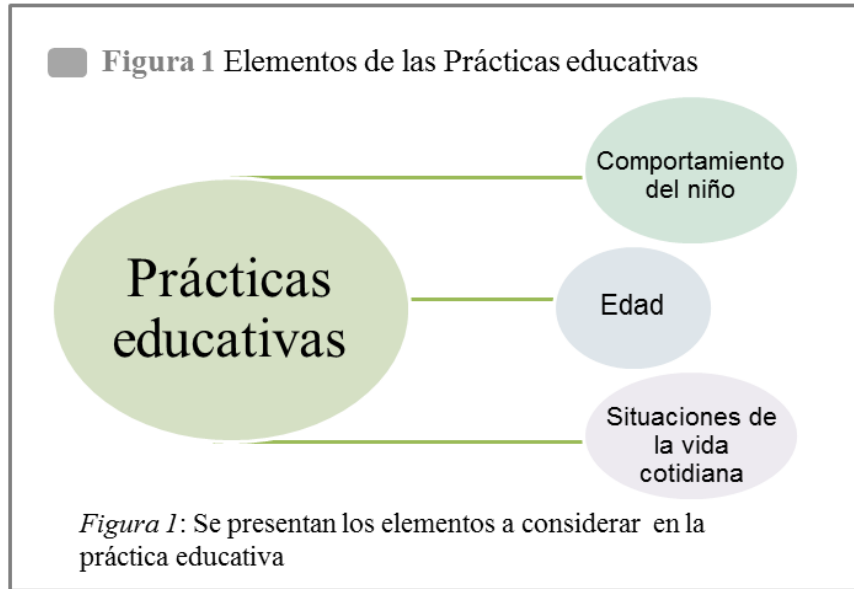
Fundamental recordar que “los niños y las niñas necesitan un entorno seguro, protector y acogedor, para ello es crucial el papel que desarrollan los progenitores” (Ramos, Vázquez,

Pasarín y Artazcoz, 2016, p. 38), si bien las prácticas de crianza son “*acciones y comportamientos aprendidos por los padres*” este punto es interesante abordarlo, ya que si las prácticas de crianza se pueden aprender, respetando que sean condiciones adecuadas para el desarrollo, se puede recurrir a los Programas de Parentalidad, que aunque están basados en teorías de la psicología para prevenir problemas de conducta, recordemos que “lo que hace precisamente el campo pedagógico es *transformar esos saberes*, que inicialmente estaban orientados a otra finalidad (...) en elementos aprovechables para la educación” (Pasillas, 2009, p.10). Dicho esto, no se trata solamente de tomar un proyecto de la psicología y usarlo, sino, de argumentar por qué la pedagogía puede abordarlo. Si se relacionan los Programas de parentalidad con la Orientación familiar como apoyo para el desarrollo de la familia que contribuye a mejorar la función educativa, y se realiza una intervención de las prácticas de crianza con los padres o cuidadores, cuando éstos pongan en práctica lo aprendido en el programa, los beneficios se verán reflejados en los niños, así como el hecho de que quizá la experiencia de dicha intervención contribuya en los padres y cuidadores con la iniciativa de continuar formándose con talleres, cursos o programas que favorezcan a su educación para continuar con un desarrollo personal y familiar.

Las Prácticas positivas de parentalidad que se tendrían que promover en los padres para llevar a cabo con sus hijos serían, según Domenech (2006):

- ❖ Aliento de nuevas destrezas: los padres alientan a los hijos de manera positiva y específica acerca de lo que hacen.
- ❖ Envolvimiento positivo: refiere a un balance de la interacción positiva y negativa, para los momentos en que el padre tenga que utilizar disciplina.
- ❖ Disciplina efectiva: como una herramienta de aprendizaje para el niño, son prácticas de disciplina que toman en cuenta el nivel infracción y desarrollo del niño.
- ❖ Solución de problemas: el cómo los padres y los hijos se preparan juntos para la solución de situaciones problemáticas.
- ❖ Monitoreo o Supervisión: se usa de manera positiva para prevenir comportamientos problema para que los padres conozcan cómo, dónde, con quién están y qué están haciendo los niños.

Ceballos y Rodrigo consideran “una práctica parental eficaz si resulta adecuada a las peculiaridades evolutivas de los hijos y promueve su desarrollo” (en Rodrigo y Palacios, 1998, p. 226), esto refiere a que las prácticas educativas deben estar acorde a la edad, es decir, que se van modificando conforme crecen los niños y dependiendo la situación, lo que se resume en la siguiente figura:



Diversos estudios manifiestan que los padres consideran tener dificultades con sus hijos en la comunicación, el control de emociones y el cómo llegar a acuerdos para solucionar problemas, enlazado con la complejidad en la interacción y los cambios, los medios de información, las nuevas tecnologías y las problemáticas relacionadas con las funciones laborales dependiendo la estructura de las diversas familias (Martínez, Pérez y Álvarez, 2007; Martínez y Becedóniz, 2009). Habrá que agregar que dependiendo los estilos en el comportamiento de los niños obliga a los padres, madres o cuidadores a adaptarse dependiendo las características específicas (Rodrigo y Palacios) para saber cómo actuar ante la situación que se presente, como solución se plantea orientar a los padres en el desarrollo de competencias de las prácticas de crianza que previamente se mencionaron como apoyo en esta labor educativa de los padres.

## 1.1.2 ¿Qué son los Programas de parentalidad?

Una forma de enseñar las prácticas de crianza es a través de la formación de padres mediante los programas de parentalidad, que apoyan a los padres, madres y cuidadores a cargo de un niño en el proceso educativo, y esta capacitación parental es una estrategia fundamental para disminuir las conductas de riesgo como pueden ser mentir, robar, o el consumo de sustancias, entre otras (Valenzuela, Ibarra, Loreto y Zubarew, 2012).

Vila define la formación de padres como:

Un conjunto de actividades voluntarias de aprendizaje por parte de los padres que tiene como objetivo proveer modelos adecuados de prácticas educativas en el contexto familiar y/o modificar y mejorar prácticas existentes con el objeto de promover comportamientos en los hijos y las hijas. (en Rodrigo y Palacios, 2013, p. 502).

Si bien la formación parental constituye una acción educativa de aprendizaje, y entrenamiento de las prácticas que los padres implementan en la educación de sus hijos, con ésta se propicia un proceso de desarrollo individual que les permite utilizar los conocimientos aprendidos en su rol como padre educador, esto para contribuir al desarrollo y educación de los niños (Martín, Máiquez y Rodrigo, Byrne, Rodríguez y Rodríguez 2009).

En el proceso de crianza pueden presentarse dificultades o problemáticas por lo que las familias podrían necesitar “una orientación, asesoramiento o entrenamiento en alguna etapa del ciclo evolutivo de sus hijos e hijas” (Capano, Ubach, 2013, p. 91) los Programas de Parentalidad como una alternativa, aunque son basados en *la teoría de la coerción* del Dr. Patterson con principios y técnicas del condicionamiento operante, con la cual Patterson explica que los niños muestran formas de comportamiento coercitivo y pasivo agresivo debido a que se refuerzan las conductas positivas o negativas (Rey, 2006), y la otra teoría es la teoría del Aprendizaje social propuesta por Bandura, con estrategias de enseñanza funcionales, hay que tomar en cuenta que los programas de parentalidad se abordaran desde la Orientación familiar como un apoyo y guía para los padres sobre alternativas para sus prácticas de crianza.

Para referir a los Programas de parentalidad habrá que tener en claro que la parentalidad es “una forma semántica de referirse a las capacidades prácticas que tienen las madres y los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo suficientemente sano” (Barudy, 2010, p. 34), un término parecido al concepto de crianza.

Dicho esto los Programas de parentalidad pretenden lograr un Entrenamiento de padres que como plantea Rey (2006) “consiste en capacitar a madres, padres u otros cuidadores en principios, técnicas y estrategias que le permitan entender y tratar directamente los problemas de comportamiento de sus hijos” (p. 62) o para un concepto más apropiado de comprender y relacionar con la investigación, es como mencionó McMahon (1998) entendiendo el Entrenamiento para padres como el tratamiento dedicado a la modificación de conducta problema infantil a través del entrenamiento en habilidades de crianza en padres, para la prevención de futuras conductas más graves; entendiendo como sinónimos prácticas de crianza y habilidades de crianza según diversas investigaciones consultadas.

Los Programas de parentalidad son dirigidos al Cuidador (entendiendo como “Cuidador” a los padres, madres, abuelos, tíos o tutores del niño) para adquirir conocimientos, estrategias y técnicas que le permitan tratar los problemas de comportamiento del niño, se plantea como un *Entrenamiento en habilidades sociales*: dirigidas a los padres o cuidadores y ayuda en su rol paterno, mediante un entrenamiento reflejado en el padre-hijo atendiendo la asertividad, la comunicación y la interacción personal (Rey, 2006). Lo que ocurre es que se enseña al Cuidador a usar una orientación en la búsqueda de soluciones a situaciones problemáticas. El Entrenamiento para Padres se refiere a que es dirigido a optimizar la labor paterna y está encaminado a mejorar el bienestar de los cuidadores favoreciendo su labor de crianza, mediante un enfoque para tratar los problemas de comportamiento infantil (Rey, 2006).

Los Programas de entrenamiento de padres cuentan con dos premisas básicas: el primero es que para que se alcancen cambios positivos en el comportamiento del niño, se deben reforzar las conductas adecuadas, y no centrarse en reforzar las inadecuadas; la segunda es referente a que las manipulaciones del cambio deben realizarse por quien disponga de los refuerzos, es decir, la persona a cargo del niño, lo que elevará la probabilidad de éxito (Marinho y Ferreira, 2000).

En definitiva, los Programas de parentalidad contribuyen al enseñar a los cuidadores prácticas de crianza que promueven los comportamientos positivos en la conducta de los niños, sin embargo, no olvidemos que si bien el programa nos orienta en el cómo y qué se puede hacer, no es una receta que se tiene que seguir paso a paso.

Cuando los padres, madres y cuidadores acuden a un programa para enriquecer sus prácticas de crianza y mejorar su relación familiar, si es una intervención grupal se presenta un intercambio de ideas, experiencias y emociones entre los asistentes, lo que da apertura a un mayor aprendizaje y permite un enriquecimiento colectivo al escuchar a los demás (Capano y Ubach, 2013; Martínez y Becedóniz, 2009). A su vez, en la intervención los padres reflexionan sobre sus experiencias, e inclusive sobre las teorías que llevan a cabo de forma implícita con sus hijos (Hidalgo, Sánchez, Lorence, Álvarez, y Jiménez, 2014) y es fundamental la participación activa de los cuidadores, dado que hoy en día no existe un modelo ideal que sea válido y se adapte a todos los contextos familiares, de ahí que al asistir a los programas, los cuidadores retomen lo que requieran para sus prácticas educativas a través de las habilidades de crianza.

### **1.1.3 La importancia de una intervención grupal en los Programas de parentalidad**

Ser padres o estar al cuidado de un niño, es una tarea compleja y en la actualidad muchos padres consideran que disminuye la influencia que tienen respecto a sus hijos en su educación, ya que existen diversos modos de llevar a cabo la tarea dependiendo de sus relaciones, costumbres, creencias, etc., relacionado a que, los padres no son los únicos agentes que tienen influencia en la educación de los niños, los cuales pueden ser agentes que no precisamente tienen un propósito educativo. Otra cuestión es el hecho de que aprender a ser padres no es un contenido obligatorio que se enseña de manera académica o formal, pero esto no es un impedimento, ya que los interesados pueden recurrir a otras alternativas para su aprendizaje, y no solamente asistir porque se presenten problemáticas que los obliguen (Martín, *et al.* 2009).

Las investigaciones consultadas refieren a un mayor resultado de la intervención cuando se genera de forma grupal, de modo que se socializa el conocimiento y experiencias previas entre padres (Robles y Romero, 2011; Martínez y Becedóniz, 2009; Torío *et al.*, 2015).

La formación parental en grupo se define como “un proceso que implica ampliar la comprensión, las actitudes y la adquisición de conocimiento y habilidades acerca del desarrollo tanto de los padres como de sus hijos y de la relación entre ellos” (Bartau y Etxeberria, 2007, p. 543).

Torío rescata el hecho de los padres “como personas que conocen su propia situación, tienen experiencia y son competentes” (Torío *et al.*, 2015, p. 7) y al compartir sus experiencias con los padres ayuda a las distintas familias a identificar y organizar los recursos favorables de los que dispone para abordar la responsabilidad familiar generando la confianza en la capacidad para educar a sus hijos e hijas, es decir, los padres no solo adquieren habilidades a desarrollar con sus hijos, de igual modo se logra un desarrollo personal que apoya y promueve para llevar a cabo el rol de padres.

Un formato Individual como tratamiento se plantea superior al grupal, pero es menos eficaz. Una intervención en formato grupal es una alternativa que presenta mayor satisfacción por parte de los padres, Robles y Romero (2011) mencionan ventajas como “mayor eficiencia, menor estigmatización, y un contexto adecuado para la práctica de habilidades que implican la interacción social, llevando a mejores resultados” (p. 97). Un abordaje grupal resulta más atractivo para los padres que asistir a terapia, se presenta una relación costo-beneficio y muestra mejores resultados satisfactorios que otras formas de entrenamiento, sobre todo cuando se presentan vídeos (Robles y Romero, 2011), lo cual se podría relacionar con la experiencia o empatía de vivencias previas al observar un modelamiento en éste recurso.

Un formato grupal brinda a los padres contrastar sus experiencias parentales con las de otros padres y madres lo que les permite comunicar, debatir y compartir con otras personas que tienen situaciones parecidas, mientras que son apoyados por la supervisión de un especialista (Marinho y Ferreira, 2000; Martínez y Becedóniz, 2009; Robles y Romero, 2011).



Globalmente una intervención grupal proporciona un mayor número de atención, ya que una atención individual para atender el número alcanzado del formato grupal ocupa un lapso de tiempo prolongado, los Programas de parentalidad al ser un formato grupal buscan que los cuidadores de los niños adquieran herramientas, habilidades y prácticas que los orienten en el proceso educativo y de crianza como una intervención preventiva ante conductas de riesgo.

## **1.2 La Orientación familiar y su relación con las intervenciones grupales en padres**

### **1.2.1 Eficacia de los Programas de parentalidad**

Los Programas de parentalidad están dirigidos a padres y cuidadores de los niños porque son considerados como “agentes de cambio” que fortalecen el vínculo padre-hijo y potencian la conducta prosocial en los chicos. Se consideran intervenciones eficaces en la promoción de cambios positivos tanto en la conducta del niño como de los cuidadores, cuando hay mejor comunicación, en el incremento de las habilidades parentales y en la reducción de los problemas de conducta, así como en la disminución del estrés parental. Además “los estudios muestran que los cambios obtenidos a partir del entrenamiento conductual perduran a lo largo del tiempo” (Robles y Romero, 2011, p. 98).

Macmahon (1998) refiere a que el Entrenamiento para Padres es empleado en el tratamiento de niños con problemas de conducta (como pataletas, agresión o desobediencia excesiva) y Rey *et al.* (2006) menciona al Entrenamiento para Padres de modo que se fortalezca la labor de crianza de la madre y el padre, previniendo con ello nuevos problemas de comportamiento que puedan ser desde un berrinche, hasta robar o el consumir sustancias nocivas para la salud.

Los Programas de parentalidad atienden los problemas de conducta infantil definidos como el grupo de “conductas que violan los derechos de otros (p. ej., agresión o violación de la propiedad privada) y/o que promueven que el individuo se involucre en conflicto con las normas sociales o las figuras de autoridad” (Morales y Vázquez, 2014, p. 1702), de tal forma que un comportamiento negativo de la niñez predice conductas delictivas, agresivas y de riesgo en la adolescencia (Ramos, Vázquez, Pasarín y Artazcoz, 2016). En México, el 6.1 % de la población ha presentado problemas de conducta alguna vez en su vida (Morales, Félix, Rosas, López, y Nieto, 2015). Los problemas más frecuentes en niños entre los 4 y 7 años de edad han sido la conducta negativista desafiante, la desobediencia, la conducta agresiva y la hiperactividad (Medina-Mora, Borges, Lara, Benjet, Blanco, Fleiz, y Aguilar, 2003), y “la prevalencia de los

trastornos de conducta en niños de 5 a 10 años 6.9% en niños y de 2.8% en niñas, de los cuales 4.5% en niños y 2.4% en niñas muestran rasgos negativitas-desafiantes” (Robles y Romero, 2011, p. 86), conductas que pueden aumentar de gravedad con el paso de los años.

Los estilos de crianza se relacionan con el maltrato infantil que es uno de los problemas más graves que debilita el desarrollo de los niños, dejando secuelas en la cognición, el lenguaje, el aprendizaje y el desarrollo socioemocional (OMS, 2014). En México la madre es quien ejerce más el maltrato físico y emocional (Villatoro, Quiroz, Gutiérrez, Díaz y Amador, 2006) y el maltrato infantil “aumenta la probabilidad de un comportamiento que es un riesgo para la salud, tal como fumar, beber en exceso, el consumo de drogas” (OMS, 2014, p.1). Se evidencia que a los padres favorece el hecho de que utilicen un estilo de crianza basado en apoyar a los niños y reforzarlos por sus logros, lo que es eficaz para la prevención de la violencia:

Una manera de fortalecer las prácticas de crianza es a través de los programas de educación para padres [...] que buscan fortalecer las relaciones positivas a través del juego y el elogio, y proporcionar una disciplina positiva efectiva adecuada a la edad, tienen el potencial de lograrlo. (OMS, 2014, p. 1)

A continuación se exponen resultados de la efectividad que promueven algunos los programas de parentalidad respecto a cambios en la relación de padres, madres y cuidadores con los niños después de la intervención:

Un *estudio realizado por Marinho y Ferreira de Mattos* (2000) que se llevó acabo en la clínica-escuela psicológica de la Universidad Estatal de Londrina (UEL) en Brasil, donde participaron padres e hijos, las fases de evaluación: un pre-test, la intervención, un post-test y un seguimiento. Se realizó la evaluación de la eficacia del programa de entrenamiento de padres, y la investigación fue dividida en dos grupos diferentes mostrando los siguientes resultados por ambos grupos de tratamiento para producir:

Aumento en la frecuencia de interacción y de realizar actividades conjuntas con el niño con un 90% de los padres; aumento en la frecuencia de estímulos reforzadores del comportamiento

infantil en el 60% de los padres; una disminución significativa de los comportamientos castigo dirigidos hacia el niño en el 42% de los padres; mejoría comportamental con base en el *Child Behavior Checklist* (CBCL) el 62,5% de los niños del tratamiento; y un reducido número de faltas a las sesiones y satisfacción de los padres con el programa y los resultados obtenidos (Marinho y Ferreira de Mattos, 2000).

Otra evaluación de un programa de formación parental, realizado con grupos de padres y madres llamado: “**Corresponsabilidad familiar (COFAMI): fomentar la cooperación y responsabilidad de los hijos**”, llevado a cabo en el País Vasco, el cual utilizó un diseño cuasi experimental y se realizaron las fases de evaluación pre-test y un post-test después del programa. Los cambios en los padres y madres participantes fueron (Bartau y Exteberria, 2007):

Entre un 81% y un 97% de los participantes perciben haber logrado “algún cambio positivo” o “un gran cambio positivo” al finalizar su participación, en relación con los objetivos del programa que se relacionan con: fomentar la colaboración y la responsabilidad de los hijos e hijas en las tareas y la vida familiar, relevancia en la participación de los niños y fomentar la igualdad en la vida familiar.

Un 97,5% de los participantes perciben algún cambio (50%) o un gran cambio positivo (47,5%) en el acceso a la información y conocimientos nuevos sobre motivación en la familia frente a un 2,5% que no percibe ningún cambio. Y los padres informan de mejoras en el aprendizaje de estrategias educativas concretamente un 87,8%, experimentan algún (52,4%) o gran cambio positivo (35,4%) en el aprendizaje de procedimientos de motivación para estimular la colaboración de sus hijos e hijas en las tareas, en comparación con el 12,2% que no percibe ningún cambio (Bartau y Exteberria, 2007).

Considerados como intervenciones eficaces al fomentar cambios positivos en el niño y el padre en el incremento de habilidades para reducir problemas de conducta, son los programas de entrenamiento por lo que Robles y Romero (2011) rescatan Programas de entrenamiento

para padres que sus hallazgos demuestran los cambios obtenidos y se presentaran algunos en el siguiente recuadro:

**Tabla 1**

*Eficacia de Programas de Entrenamiento para padres*

Programa	Hallazgos
Maughan, Christiansen, Jenson, Olympia y Clark (2005): Estudia la eficacia del entrenamiento conductual de padres como tratamiento para los problemas de conducta externalizante	Es una intervención eficaz en la modificación de problemas de conducta de inicio temprano, oscilando de pequeño ( $d=0.30$ en diseños con grupo control), a moderado ( $d=0.68$ sólo con medidas pre-test y postest). Método de evaluación (tamaño del efecto): - Informe padres ( $d=0.68$ control; $d=0.88$ pre-postest). - Observación ( $d=0.36$ control; $d=0.56$ pre-postes)
Lundhal, Risser, y Lovejoy (2006): Influencia de los programas de entrenamiento de padres en el comportamiento y percepciones de los padres y en la modificación de la conducta disruptiva del niño a corto y largo plazo.	Respecto a la variable de resultados “conducta del niño”, con un tamaño del efecto moderado en el post (conductuales $d=0.42$ ; no conductuales $d=0.44$ ), disminuyendo los efectos a largo plazo ( $d=0.21$ ) Percepciones de los padres: tamaño del efecto moderado en el post (conductuales $d=0.53$ ; no conductuales $d=0.48$ ); disminuyendo los efectos a largo plazo ( $d=0.45$ ).
<b>Revisión de tipo descriptivos</b>	
Sampers, Anderson, Hartung, y Scambler (2001): Revisa los objetivos de las intervenciones conductuales y explorar los programas de entrenamiento de padres desarrollados específicamente para intervenir sobre los problemas de conducta	Entre los objetivos generales de los programas revisados se encuentran: mejorar la actitud de los padres ante la mala conducta, romper el ciclo de coerción instruyendo a los padres en modos de respuesta más eficaces ante la conducta problema y promoción del comportamiento prosocial a través del refuerzo conductual
Lochman y Steen-hoven (2002): Revisar las principales intervenciones basadas en la familia para la prevención del abuso de sustancias	Mejoras en el funcionamiento familiar: - Padres: disminución de la conducta hostil y castigo físico, incremento del afecto positivo y atención contingente a la conducta. Incremento de la implicación con la escuela. - Hijos: disminución de los problemas de conducta Programas de entrenamiento juegan un papel fundamental en la reducción del riesgo de abuso de sustancias
Rey (2006): Revisa los principales componentes y aplicaciones del entrenamiento de padres.	Resultados: Respecto a los componentes: resultados prometedores, aunque se desconocen los factores responsables del éxito de este tipo de intervención Respecto a la población objetivo: la mayor parte de los programas revisados se dirigen a tratar problemas de conducta infantil, donde evidencian más muestras de eficacia

**Nota:** Valores de referencia: 0.2 efecto pequeño, 0.5 efecto medio y 0.8 un efecto grande. Adaptado de Robles y Romero, 2011.

La relevancia de los programas puesto que la evidencia demuestra que las conductas disruptivas desde edad preescolar hasta la adolescencia promueven que se propicie la aparición de otro tipo de conductas de riesgo como el consumo de alcohol y drogas, delincuencia, entre otros, reflejando que las deficiencias en las habilidades de crianza de los padres conllevan a la violación de reglas, actos delictivos y trastornos de tipo psiquiátrico (Secretaría de Salud, 2012), siendo que “adecuados niveles de apego y una protección paterno-filial se asocian a niveles más bajos de consumo de sustancias adictivas o delincuencia, y a mejores resultados académicos” (Ramos, Vázquez, Pasarín y Artazcoz, 2016, p. 38), es decir, los niños necesitan un entorno protector y quienes tienen un papel primordial son los padres, para contribuir a ello, es que los programas de parentalidad pueden ayudar y se justifica con el hecho de demostrar eficacia en los cambios positivos en la conducta del niño.

## **1.2.2 La participación de los padres en los Programas de parentalidad**

En ocasiones los padres presentan sentimientos de incompetencia que sienten frente a la crianza y la educación de sus hijos, que en muchas ocasiones son generados por expertos que introducen a las familias mensajes poco alentadores de la confianza en sus propias destrezas como cuidadores frente a las problemáticas derivadas de educar a sus hijos (Rodrigo y Palacios, 1998), si bien cuando se motiva a los cuidadores el asistir a un programa, curso o taller no es por “no saber cómo educar a sus hijos”, sino que debe verse como un proceso de apoyo o guía para llevarlo a cabo de manera adecuada en el proceso educativo con los niños y contribuya a alcanzar un desarrollo óptimo entre sus miembros.

Si los cuidadores de los niños necesitan el apoyo y la asistencia para llevar a cabo la tarea educativa de modo que se adquieran o mejoren las prácticas de crianza y se erradiquen las que se consideran negativas, para promover el desarrollo de sus hijos, es importante mencionar que “para obtener buenos resultados en la educación de los hijos, no es suficiente desearlo, sino que también es imprescindible prepararse” (Batista, Gómez y Mercerón, 2010, p. 46), respecto a la cuestión de prepararse es donde actúa la formación para padres.

Quintana (1993) menciona que “el objeto de la Pedagogía es el *educar*” (p. 14), si bien en este trabajo no se pretende explicar desde el contenido de la intervención cómo enseña el programa a los padres y cuidadores; en esta ocasión lo relevante es pensar en cómo una intervención puede educar a los padres para orientarlos a continuar educándose a través de programas, intervenciones, cursos, entre otros, que promuevan su desarrollo y complementen el proceso educativo familiar.

Desde la psicología y la sociología que son disciplinas que estudian las estructuras psicosociales y afectivas del sujeto y son importantes para conocer las relaciones de la familia, para el fenómeno educativo no es suficiente conocer solamente estos puntos (Galli, 1976). Por ello conviene reflexionar sobre la importancia de estos programas para la pedagogía, que puede proporcionar otra mirada a este campo.

Al hablar de relaciones en la familia, están presentes dos perspectivas, una es la de los hijos que ven como un contexto de desarrollo y socialización a la familia, y la perspectiva de los padres como un contexto de desarrollo y realización personal ligado a la adultez y etapas posteriores. (Rodrigo y Palacios, 1998). Ambas perspectivas tratan el tema del desarrollo, la mayoría de las ocasiones se considera a los padres como los responsables del desarrollo de sus hijos, pero es importante tomar en cuenta que los padres, madres o cuidadores de los niños son sujetos que se encuentran en un proceso de desarrollo también, por lo que no solamente es cuestión de prepararse para saber cómo educar a los hijos, sino también tener en cuenta una constante formación para el desarrollo personal.

Cuando los padres y cuidadores son instruidos con los Programas de parentalidad se favorece el desarrollo personal, se potencia la conducta prosocial de sus hijos y se favorece la creación de un clima familiar positivo rompiendo la progresión de los problemas conductuales (Robles, 2011), ahora bien si se realiza una intervención a los padres acorde a las necesidades que se presentan a lo largo de su desarrollo como educador, se incrementan las posibilidades de éxito en su práctica familiar gracias a dicha formación.

En ocasiones los padres “creen en las *recetas educativas estándar* se asombran cuando observan que las estrategias que funcionan con el hijo mayor son ineficaces con la hija pequeña” (Rodrigo y Palacios, 1998, p. 237) dicho esto, es relevante mencionar que no hay una “receta” a seguir de los padres o cuidadores para educar a los niños, recordemos que una práctica educativa depende del comportamiento del niño, la edad y la situación, por lo que para poder ayudar a los cuidadores en su proceso educativo, es fundamental una formación que proporcione una mayor y adecuada preparación ante el proceso educativo del rol educador frente a los niños.

Se piensa que “la familia ejerce su acción educativa de manera informal, espontánea y natural. Y esto es así porque la misma relación y comunicación de sus miembros entre si favorece o disfruta, según sea su signo, su óptimo desarrollo” (Fermoso en Quintana, 1993, p. 61).

Si bien la educación de los padres a los hijos es “*informal, espontánea y natural*” para promover una mejor relación y comunicación entre los miembros y apoyar su acción educativa, no se discute el hecho de que puede ser una educación aprendida. Esto es, que los padres pueden adquirir nuevos conocimientos o prácticas con las que eduquen a sus hijos, y les permita llegar a un óptimo desarrollo tanto personal como para sus hijos, sobre todo si se adquiere una continua formación que apoye a los cuidadores ante las problemáticas que surgen con los hijos cotidianamente, así como en las distintas etapas del ciclo de la familia.

Rodrigo y Palacios (1998) explican cuatro funciones básicas que la familia cumple con sus hijos, y son:

- I. Asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de *comunicación*, diálogo y simbolización.
- II. Aportar *clima de afecto* (relaciones de apego y compromiso emocional) y *apoyo* (familia como punto de apoyo).
- III. Aportar a los hijos *estimulación*, para relacionarse con el entorno físico y social
- IV. Tomar decisiones con la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación del niño o niña.



Las tres primeras funciones básicas se relacionan con las Prácticas de crianza, que se pueden ver en las palabras resaltadas en cursiva, pero aunque la cuarta función no se relaciona, es primordial rescatarla, ya que promueve que la familia se relacione en otros contextos educativos, es decir, no sólo pensar en la familia y escuela como educadores, también el hecho de involucrarse con otros contextos educativos como talleres o cursos que contribuyen en su formación y desarrollo integral a lo largo de la vida.

La cuestión del por qué este tipo de intervenciones van dirigidas a los padres o cuidadores y vinculándolo con el término de Orientación familiar recordemos que se menciona un apoyo “*durante los cambios del ciclo vital presentes en la familia*”, lo que comprende una constante preparación que contribuya el proceso educativo dependiendo las etapas y cambios de los involucrados, y permita un desarrollo integral en los miembros de la familia, para contribuir a un permanente crecimiento en la realización de la tarea educativa de la familia (Quintana, 1993) esto es, que el apoyo para el crecimiento, no basta con sólo una formación puesto que hay diferentes temas de interés para la familia, y no se pueden abarcar en una sola intervención, por lo que se expone un proceso continuo para alcanzar un desarrollo integral.

## 1.3 La evaluación y la Orientación familiar

Es necesario considerar en este trabajo lo referente al término de Evaluación, respecto a éste se encuentran distintos conceptos de su significado, hablaremos de ellos más adelante, en un primer momento partiremos de una conceptualización de Tejada (1998), la evaluación como:

- Un proceso sistémico de recogida de información: es necesario organizar las fases, elementos, instrumentos, técnicas y métodos para el mismo.
- Implica un juicio de valor: no basta con recoger la información, sino que ha de valorarse, la función principal del evaluador está en la valoración pero no en la toma de decisiones.
- Orientada hacia la toma de decisiones: el proceso evaluativo tiene una utilidad, la toma de decisiones orientada a la mejora de la práctica, lo que significa que “la evaluación ha de ser un medio pero no un fin en sí misma” (Tejada, 1998, p. 11)

Rescatar que realizar una evaluación implica tener a responsabilidad información y datos que permitirán orientar el proceso educativo hacia una mejora en caso de ser necesario.

Seguido de esta conceptualización que permite vislumbrar lo que implica la evaluación, es conveniente definir el término, en Rosales (2014) dos definiciones a rescatar: Para De Ketele evaluar significa “examinar el grado de adecuación entre un conjunto de informaciones y un conjunto de criterios adecuados al objetivo fijado, con el fin de tomar una decisión” (p. 3); y la UNESCO define evaluación “el proceso de recogida y tratamiento de informaciones pertinentes, válidas y fiables para permitir a los actores interesados, tomar decisiones que se impongan para mejorar las acciones y los resultados” (p. 3).

Para Tyler el *método sistémico de evaluación educativa* es “el proceso surgido para determinar en qué medida han sido alcanzados los objetivos previamente establecidos” (en Escudero, 2003, p.14-15).

Los autores en sus definiciones rescatan los puntos en relación con la información obtenida, llegar a una toma de decisiones, y mencionan a *los objetivos* que son los que permiten realizar un análisis de los resultados y contribuir a mejorar aspectos de ser el caso.

Al realizar una evaluación se toman en cuenta ciertas características (Rosales, 2014):

**Sistémica:** establece una organización de acciones, porque el proceso de evaluación debe basarse en los objetivos para que éstos sirvan como criterios que permitan evaluar los resultados.

**Integral:** proporciona información acerca de los componentes del sistema.

**Formativa:** el objetivo de esta evaluación consiste en perfeccionar y enriquecer los resultados de la acción educativa.

**Continua:** Cubre todo el proceso de acción educativa, desde su inicio hasta su culminación.

**Flexible:** Los instrumentos de evaluación y su aplicación pueden variar o reajustarse dependiendo las situaciones que se presenten.

**Recurrente:** perfeccionando de acuerdo a los resultados obtenidos.

**Decisoria:** porque la información proporciona y fundamenta la toma de decisiones para mejorar el proceso y los resultados.

Una vez que se conocen las características y la conceptualización se puede señalar que existen distintos tipos de evaluación, a continuación se mencionan a manera general, agregando un aspecto específico referente a la evaluación de un programa (Rosales, 2014; Tejada, 1998):

*Evaluación diagnóstica:* permite tomar decisiones pertinentes para hacer el hecho educativo más eficaz, evitando procedimientos inadecuados, por lo que se realiza al inicio de cualquier proceso educativo.

Permite conocer la realidad con la que operará un programa. Referente al contexto y a los participantes del mismo (evaluación de entrada).

*Evaluación formativa:* permite un seguimiento, revisa el proceso de aprendizaje y realiza cambios o ajustes durante la instrucción. Permite detectar cuáles son los puntos débiles en el proceso para determinar si se necesitan cambios

Tiene que ver con el desarrollo del programa, relacionado con el propósito de optimización y mejora del mismo conforme el transcurso del proceso formativo (evaluación de proceso).

*Evaluación sumativa:* permite designar el logro de los objetivos propuestos, con la que se mide y juzga el aprendizaje. Se realiza al término del proceso educativo y la información permite determinar aspectos que convendría modificar en la secuencia de enseñanza-aprendizaje en una futura aplicación.

Permite valorar globalmente el programa, muestra los resultados obtenidos del mismo y en ese sentido la toma de decisiones se orienta hacia los implicados en el proceso formativo (evaluación de productos).

Es relevante rescatar que Tyler (en Escudero, 2003) refiere que la buena evaluación precisa de las siguientes condiciones:

- a) Propuesta clara de objetivos.
- b) Determinación de las situaciones en las que se deben manifestar las conductas esperadas.
- c) Elección de instrumentos apropiados de evaluación.
- d) Interpretación de los resultados de las pruebas.
- e) Determinación de la fiabilidad y objetividad de las medidas.

Son condiciones que engloban todo lo mencionado respecto a la evaluación en este apartado. Si bien hablar del hacer una evaluación conlleva a realizar una interpretación de los resultados, entonces es importante no sólo la aplicación de un instrumento, sino que se requiere una interpretación del mismo para completar dicha evaluación. El programa CAPAS-mx cuenta con un instrumento donde pregunta respecto a la Satisfacción con la Intervención, sin embargo, solamente se ha hecho la evaluación del instrumento, por lo que para completar esta evaluación

es necesario un análisis de la satisfacción de los cuidadores con el programa, lo que permitirá conocer lo que los participantes consideran respecto a la intervención, así como conocer los puntos débiles del mismo que se podría mejorar para una futura aplicación y aquellos puntos en que la satisfacción se considera alta, mantenerlos en las aplicación del programa.

### 1.3.1 ¿Por qué una evaluación de la satisfacción?

En la literatura se reporta como fundamental evaluar la satisfacción de los usuarios de la intervención porque permite mejorar los aspectos del proceso y resultado del programa para mejorar la calidad del mismo. Valenzuela, *et al.* define el concepto de satisfacción como:

El grado de congruencia que existe entre las expectativas del usuario respecto a un servicio, programa u otro y a la percepción de éste a cerca del servicio que recibió o bien, como la medida en que los profesionales de la salud logran cumplir con las necesidades u expectativas del usuario. (2012, p. 147)

Henaó *et al.* (2007) mencionan que la combinación de las costumbres y hábitos de crianza de los propios padres, la sensibilidad hacia las necesidades de su hijo, la aceptación de su individualidad y la del otro, el afecto que se expresa, los mecanismos de control y el tipo de disciplina que utilizan es resultado de la formación de los estilos educativos.

Continuando con los Programas de parentalidad, es interesante y relevante tomar en cuenta la satisfacción de los participantes, ya que Cabrera “partía del supuesto de que la satisfacción era el producto de una comparación, realizada por el sujeto, entre sus expectativas y el rendimiento percibido” (2010, p. 315) por lo que evaluar la satisfacción de la intervención permitiría conocer desde el punto de vista del cuidador, si es necesario realizar cambios para una mejora en dicha intervención.

A continuación se presenta en la Tabla 2 los aspectos que se tomaron en cuenta al preguntar a los usuarios, para evaluar la satisfacción de diferentes programas con padres. Del mismo modo, se muestran los que toma en cuenta el taller de CAPAS-mx que se utilizaron en este trabajo:

**Tabla 2**

*Evaluación de la Satisfacción en diferentes programas*

	Ramos, <i>et al.</i> (2016)	Marinho y Ferreira (2010)	Suarez, Rodríguez y Rodrigo (2016)	CAPAS-mx (2016-2017)
Aspectos de la satisfacción	- El clima del grupo			- Grupo cooperador
	- La dinámica en pequeños grupos			- Recomendaciones del grupo
	- La información recibida		- Contenido del módulo (temas)	- Uso de las técnicas
	- Los temas trabajados en el grupo		- Duración de las actividades	- Información en grupo
	- La duración		- Impacto en la crianza de los hijos	- Utilidad de las estrategias de crianza
		- Comportamiento y adaptación familiar del niño	- Mejorar relaciones con los niños	- Cambios positivos en el comportamiento
		- Calidad de la intervención padre-hijo		
	- Las personas moderadoras		- Continuar participando en los foros del programa.	- Facilitadores comprensivos
		- Confianza en las habilidades para controlar a sus hijos	- Mejorar percepción del papel de los padres	- Habilidades del facilitador
		- Los recursos	- Claridad del lenguaje	- Volver a participar gracias a la experiencia
	- El espacio de realización de taller	- Uso de la web (facilidad acceso)	- Utilidad del contenido del programa	
			- Utilidad de materiales	

*Nota:* Elaboración propia

Resalta el hecho de que todos los programas en la evaluación de la satisfacción toman en cuenta un cambio a causa de la intervención, pero solamente dos programas toman en consideración para la satisfacción el continuar la participación en un programa.

El realizar una evaluación de la satisfacción en las intervenciones permite conocer aspectos de los programas para modificar y mejorar, referente al contenido, implementación, asistencia, recursos y planificación del mismo. Por ejemplo Valenzuela (2012) en su intervención menciona que los padres muestran interés por participar en otro taller cuando el grado de satisfacción en los contenidos y los cambios de los niños son altos y entre las razones que dan como argumento es que “encontraron un espacio de crecimiento y aprendizaje y de ayuda para fortalecer a la familia” (Valenzuela, 2012, p. 151).

Un supuesto sería que el conocer la frecuencia de satisfacción de los padres podría dar apertura a una estrategia de promoción de la intervención lo que permitiría alcanzar mayor población a trabajar, logrando alcanzar la finalidad de las intervenciones tanto con niños y padres de familia.

Rodrigo y Palacios (1998) argumentan que “datos obtenidos muestran que cuando los servicios de apoyo están bien concebidos, tienen objetivos concretos y adoptan métodos de trabajo adecuados, tienen un impacto positivo” (p. 42) de ahí la relevancia de conocer el impacto que tiene la satisfacción de los cuidadores en el proyecto CAPAS-mx, pensando en la evaluación de la satisfacción como mejora en su proceso educativo y a su vez permita ser un escalón que potencie la educación de los cuidadores para continuar formándose tanto personal como contribuir al desarrollo de los miembros de la familia.

### **1.3.2 El caso del programa CAPAS-México**

La familia puede entenderse como un sistema conformado por un conjunto de unidades que se caracterizan, se organizan y se relacionan por medio de un vínculo, de comportamientos y reglas dentro y fuera de su contexto, la crianza y educación de los hijos está a su cargo buscando el desarrollo de los involucrados, por lo que se considera “como uno de los entornos primarios de mayor influencia en el individuo [...] caracterizado por un interjuego de actividades, roles y

relaciones que se dan cara a cara entre sus miembros” (Henaó, Ramírez y Ramírez, L. A., 2007, p. 236)

De manera particular y de acuerdo al INEGI en la familia mexicana no existe una sola forma de organización familiar, no obstante existen factores asociados al ambiente familiar que la vulneran y colocan en riesgo a sus integrantes, principalmente a niños y adolescentes. Se ha mostrado también que las variables de crianza y las de interacción familiar explican desde un 30% a un 40% del comportamiento antisocial de los niños (Amador, 2009).

En México el Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente Muñiz" lleva a cabo un programa conjunto: el *Modelo “Dejando Huellitas en tu vida”* que se lleva a cabo con niños de educación primaria en los grados de segundo, cuarto y quinto, y el *Modelo Criando con Amor Promoviendo Armonía y Superación en México (CAPAS-mx)*” con los Cuidadores de los niños de educación primaria de los grados de segundo, cuarto y quinto, ambos con el objetivo de la prevención de conductas de riesgo en niños de primaria (Amador, *et al.* 2012; Gutiérrez, Villatoro, Gaytán, y Álamo, 2009).

El *Modelo CAPAS-mx*<sup>1</sup> entrena a los Cuidadores en habilidades de crianza positivas, mediante una intervención para modificar los problemas de conducta del niño y potenciar el desarrollo familiar, será el que se emplea para llevar a cabo la investigación. Las prácticas de crianza es un tema que previamente se desarrolló en el subtema 1.1.1, pero el programa CAPAS-mx refiere a ellas como habilidades aunque significan lo mismo.

Las intervenciones dirigidas al Entrenamiento de Padres son las que han sido mejor evaluadas por su impacto a corto y largo plazo, “se definen como el tratamiento de los problemas de la conducta infantil mediante el entrenamiento de padres para modificar la conducta de sus hijos a través de procedimientos que favorecen la interacción, fomentan la conducta prosocial y disminuyen la conducta desviada” (Amador, 2009, p. 4) definición que engloba el Modelo CAPAS-mx.

---

<sup>1</sup> Basado en el Modelo de Entrenamiento para padres de Oregón PMTO™ (Parent Management Training Oregon Model)



Existen una gran variedad de modelos que parten de las mismas bases teóricas para la atención de problemas conductuales, en el Modelo CAPAS-mx su fortaleza se encuentra en el tratamiento de problemas de conducta manifiestos (agresión, falta de adherencia, desobediencia) y furtivos (mentir, robar, uso de drogas), de manera particular el Modelo busca identificar y aumentar las destrezas en las familias, así como empoderar a los Cuidadores a través de la capacitación sobre habilidades de crianza positivas (Amador, 2011):

- Desarrollo de nuevas habilidades: enseñar nuevos comportamientos a través de contingencias positivas
- Disciplina efectiva: Desalentar comportamientos problemáticos a través de consecuencias positivas, no físicas
- Monitoreo/Supervisión: Prestar atención al comportamiento del niño/a en casa y fuera de ella
- Solución de Problemas en la familia: solución de problemas, acuerdos de negociación
- Involucramiento positivo: demostrar interés, atención y cuidado.

La intervención del Modelo CAPAS-mx consta de un taller que se da a los cuidadores principales de los niños (padres, madres, abuelos, tíos) en 12 sesiones durante tres meses, una sesión por semana con una duración de 90 minutos, en el que se enseñan las cinco habilidades de crianza positivas previamente mencionadas, se enseña de manera activa, para practicar dichas habilidades se resalta el uso de juegos de rol y se adaptaron los temas sobre buenas instrucciones, comunicación, regulación de emociones y manejo de conflictos. Los contenidos son (Amador, *et al.* 2012):

➤ Sesión 1 Expectativas claras

Introducción del programa, se trabaja el tema de las expectativas claras de los cuidadores respecto a lo que se quiere y espera del niño, para así poder apoyarlo en la realización de la tarea

➤ Sesión 2 Buenas instrucciones

Se enseña a los cuidadores una fórmula para dar una “buena instrucción eficaz”, mencionándoles que “en el pedir está el dar” y al hacer uso de ella, está comprobado que aumenta la obediencia de parte de los niños.

➤ Sesión 3 Estímulo y Halagos

Se trabajan halagos específicos como una herramienta de enseñanza para motivar a los niños en la realización de las tareas, así como hacer uso de los estímulos para promover las conductas adecuadas, y se les enseña a los padres el “Sistema de fichas” para poner en práctica con sus hijos.

➤ Sesión 4 Tabla de incentivos

Se enseña a los cuidadores otra forma de estimular a los niños, por medio de la “Hoja de Incentivos” tomando en cuenta un comportamiento que les gustaría que sus hijos realicen más de modo que paso a paso se convierta en un hábito.

➤ Sesión 5 Identificación de emociones

Permite a los cuidadores reconocer dónde y cómo sienten las emociones tanto negativas como positivas, se les explica que las emociones influyen en la manera en la que actúan y puede afectar la interacción con los que se relacionan.

➤ Sesión 6 Regulación de emociones

Una vez que los cuidadores identifican sus emociones se les enseñan algunos métodos para regularlas, de modo que permita darles tiempo para manejar la emoción y hacer frente a situaciones estresantes o irritantes.

➤ Sesión 7 Tiempo fuera

Los cuidadores identifican que la disciplina les enseña a los niños que sus acciones tienen consecuencias, y no lo que comúnmente se considera como disciplina es castigo. Se les enseña la herramienta del “Tiempo Fuera” que consiste en desanimar el mal comportamiento de los niños

➤ Sesión 8 Pérdida de privilegio

Se enseña a los cuidadores otra estrategia para desanimar el mal comportamiento de los niños, que consiste en quitar “algo importante” para el niño una vez que el *Tiempo Fuera* no fue efectivo.

➤ Sesión 9 Quehacer adicional

Se enseña el “*quehacer adicional*” como una herramienta que se utiliza ante conductas más graves de los niños, tomando en cuenta la edad y habilidades del niño.

➤ Sesión 10 Comunicación efectiva

Se puntualiza la importancia de que los cuidadores conozcan lo que ocurre en la vida de los niños para que puedan brindarles el apoyo necesario, de ahí la importancia de mantener comunicación con ellos y se les enseña cómo pueden lograrlo.

➤ Sesión 11 Solución de problemas en familia

Se enseña a los cuidadores cómo pueden establecer un acuerdo y negociación con los niños de modo que se establecen pasos a seguir para llegar a la solución de algún problema.

➤ Sesión 12 Supervisión y Éxito escolar

Se relaciona el tema de la supervisión a través de una analogía refiriendo a una casa, para que los padres reconozcan la importancia de la misma no solamente en el contexto familiar, sino de igual en el exterior. Dicho concepto se relaciona con el éxito escolar, porque si bien los cuidadores quieren que los niños sean independientes y responsables, para llegar a ello, hay que hacer uso de la supervisión y todas las demás herramientas aprendidas en cada sesión del taller.

➤ Cierre y evaluación: se realiza la evaluación final y en ocasiones un convivio para concluir el programa.

Conforme se lleva a cabo el taller para padres, se realiza al finalizar cada sesión un Formato de Satisfacción de la Sesión y al finalizar otro Formato de Satisfacción de la Intervención.

La metodología del proyecto de investigación es propiamente experimental con un grupo control y tres experimental, se llevó a cabo el Taller y se realizó una línea base en las tríadas/díadas (Papá, mamá/cuidador e hijo/a), las fases fueron: un Pre-test, Post-test y Seguimiento a tres meses y a nueve meses.

Actualmente con el programa CAPAS-mx se realizan diferentes estudios, existe una evaluación, que consta de: Cuadernillo de Instrumento para Cuidadores, en el cual se preguntan datos sociodemográficos, viene una escala para cada habilidad de crianza y una para conocer el índice de estrés en los padres; el Child Behavior Checklist (CBCL) el cual puede proporcionar información sobre la presencia simultánea de trastornos de conducta (McMahon, 1998); y la evaluación de las Tareas de Interacción Familiar, que se lleva a cabo por una videograbación en la cual se observan las habilidades de crianza del cuidador con el niño. Estas evaluaciones permiten medir la sintomatología de los padres antes y después de la intervención, y cómo ésta en efecto ha disminuido.

Sin embargo, no se hace un análisis de la satisfacción, solamente se conoce de manera verbal por parte de los cuidadores participantes la percepción de la misma y solamente se quedan con los comentarios, si bien son positivos, no se compara con que el programa cuente con un análisis de esta evaluación.

En el proyecto hace falta una evaluación desde la Satisfacción que permita conocer las variables que influyen en que los cuidadores tengan interés en participar en otros talleres que les beneficie en su formación para un desarrollo personal y familiar, porque adquirir información y conocer instrucciones y habilidades favorece las acciones para los cuidadores en las prácticas educativas, y que permite conocer al Modelo CAPAS-mx aspectos a continuar desarrollando dentro de la intervención.

Pero ¿Por qué trabajar con cuidadores? No hay que dejar de lado el ámbito familiar para trabajar desde los programas de parentalidad con padres, madres y cuidadores; Rodrigo y Acuña nos recuerdan que la familia “es uno de esos espacios participativos donde adultos y niños se encuentran para formar parte de procesos de enseñanza-aprendizaje” (en Rodrigo y Palacios,

1998, p. 261), si es en la familia con las relaciones entre los miembros donde adquieren ideologías, creencias, conocimientos, habilidades y destrezas que le permitirán al individuo involucrarse, relacionarse y desempeñar lo aprendido en el mundo con las demás personas, es aquí donde se menciona la relevancia y el valor de intervenir con los padres y cuidadores como agentes principales en la interacción con los niños promoviendo una crianza positiva.

Los Programas de parentalidad demuestran eficacia, promueven a los comportamientos positivos en los niños, así como beneficios a los padres, madres o cuidadores, pero cuentan con un problema recurrente, ya que los padres no asisten a dichos programas, o bien no completan la intervención. Se puede presentar el caso que los padres asistan a las primeras sesiones de la intervención y después comiencen a no asistir o inclusive abandonen el programa, algunos comentarios respecto a ello son por cuestiones de trabajo, que cambian de empleo o consiguieran uno y que en el mismo les restringen las salidas; puede ser por las obligaciones familiares o inclusive por problemas de salud.

Entre las causas que se plantean que influyen sobre la participación de los padres en los programas son: las desventajas socioeconómicas, conflictos conyugales o de pareja, la falta de apoyo social, cuando se es padre o madre solo, así como el aislamiento o síntomas depresivos de los cuidadores y la satisfacción con el programa de intervención (Marinho y Ferreira, 2000).

Recordar que “la tarea de prevención y educación que puede hacerse con programas más generales de sensibilización a la población general” (Rodrigo y Palacios, 1998, p. 42) puede ayudar a alcanzar objetivos, intereses y un desarrollo integral en los involucrados. Rescatar la participación de padres en intervenciones, para justificar la relevancia de conocer si la experiencia satisfactoria de una previa intervención se relaciona con el interés de participar en programas posteriores y contribuye a continuar con la formación de los padres y cuidadores en su proceso como educadores frente a los niños.

El participar en otros programas porque cuando se habla de estilos de prácticas educativas, de los ciclos en el proceso familiar o de las problemáticas que se presentan con los hijos; en la realidad no se tiene un aspecto que aplique en todos los casos, como una fórmula o receta a seguir. Para

que los cuidadores puedan responder a los comportamientos y situaciones que se presentan con los niños requieren de diferentes experiencias, regulación de emociones, así como una amplia toma de decisiones y diferentes conocimientos que aplicar dependiendo la situación, por lo que contar con el apoyo de un programa o taller que empodere a los cuidadores y los dote de diferentes habilidades que pueden utilizar, requerirá de una extensa formación.

Para lo anterior la pregunta de investigación es la siguiente:

¿Qué elementos influyen en la satisfacción de los asistentes a intervenciones educativas sobre prácticas de crianza?

Los Objetivos:

General:

Identificar los elementos que influyen en la satisfacción de los asistentes a intervenciones educativas sobre prácticas de crianza.

Específicos:

- Identificar elementos específicos de la evaluación de satisfacción en el taller CAPAS-MX
- Analizar la asociación de elementos de evaluación con la intención de participación en talleres de prácticas de crianza.

Con respecto a la participación en este tipo de talleres, conviene retomar lo señalado por Quintana (en Rodrigo y Palacios, 1998):

La educación como una ayuda al ser humano: admitiendo que los objetivos e iniciativas han de salir del propio educando, se le induce a ello (con el apoyo, la enseñanza y el estímulo) en caso de que no entre lo bastante en el proceso. (p. 77)

Si bien de un taller o programa podemos promover la futura participación que motive al cuidador a continuar preparándose y formándose en su práctica educativa, el programa CAPAS-mx podría cumplir con esta cuestión de *inducir, apoyar, estimular* durante su proceso en la intervención.

Contar con una evaluación sobre la satisfacción ayudaría a identificar fortalezas, áreas de oportunidad y aspectos a mejorar; esto es de enorme importancia, considerando que el programa CAPAS-mx cuenta con eficacia científica, demostrando que hay cambios en la conducta de los niños y los padres, y que es el único que se implementa en México basado en el *Parent Management Training Oregon Model*, un modelo eficaz en diferentes países.

## Capítulo 2. Método

Para este trabajo se realizó la búsqueda de los documentos en distintos medios: fuentes electrónicas mediante la búsqueda de Programas de Parentalidad, y se consultó la base de datos de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM encontrando artículos de distintas bases de datos como SCIELO, Science Direct, Revista Mexicana de Orientación Educativa, Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, Revista Educación, entre otras. La búsqueda en la base de datos fue por medio de las palabras clave que son Programas de parentalidad, Orientación familiar, Prácticas de crianza y Satisfacción; para una mayor apertura de documentos a consultar, se buscaron sinónimos de las palabras clave que se fueron encontrando en los primeros documentos, como fueron: programas de apoyo parental, parentalidad positiva, programas de educación parental, entrenamiento para padres, intervención familiar, habilidades de crianza, satisfacción usuaria y orientación educativa para la vida familiar. Temas que favorecen al análisis de la satisfacción del programa.

### 2.1 Descripción de la muestra

Los padres, madres o cuidadores que participaron en el programa CAPAS-mx como criterios de inclusión al mismo tenían que ser el cuidador principal de los niños, esto es, que fueran las personas que convivieran regularmente con él o ella. El programa CAPAS-mx se impartió en dos escuelas públicas, una en la delegación Xochimilco y otra en la delegación Iztacalco, para conocer la población con la que se trabajaría, los cuidadores previamente realizaron las diferentes evaluaciones que realiza el programa y participarían solamente aquellos que completaron el proceso del pre-test, dando como resultado final un total de 108 los cuidadores que se evaluaron de ambas delegaciones. Pero para este trabajo se utilizarán los datos obtenidos del Taller CAPAS-mx respecto al Formato de Satisfacción con la Intervención, que se aplica solamente a los cuidadores que concluyen las 12 sesiones del taller, siendo tan sólo 80 los cuidadores ( $n=80$ ) que terminaron el taller ya que por diversas razones hubo quienes no comenzaron el taller o incluso no lo concluyeron.



Intervención CAPAS-mx: Las 12 sesiones grupales se llevaron a cabo por cinco facilitadoras, con un perfil de licenciadas en psicología y sociología. El personal fue previamente capacitado en el modelo del cual se basa el programa CAPAS-mx, dicha capacitación estuvo a cargo del responsable principal del programa.

## 2.2 Instrumento

Para la evaluación de la satisfacción con la intervención, el programa CAPAS-mx cuenta con un cuestionario que consta de 14 preguntas, nombrado: *Formato de Satisfacción con la Intervención*, el cual se contesta de forma anónima. Dicho cuestionario pregunta al cuidador cuál es su parentesco, el grupo en el que asistió al taller y la fecha, seguido de 6 preguntas medidas con una escala de Likert de cinco categorías como: Totalmente en desacuerdo, En desacuerdo, Ni de acuerdo ni en desacuerdo, De acuerdo, Totalmente de acuerdo; preguntas que miden la utilidad del contenido del programa, los materiales, tareas y las llamadas a mitad de semana en categorías como: Nada útil, Ligeramente útil, Algo útil, Útil y Muy útil; una pregunta con respecto a las habilidades del facilitador para explicar el contenido con una escala como: Deficientes, Aceptables, Regulares, Buenas y Excelentes; y las últimas preguntas son abiertas indagando si recomendaría el taller, temas que le gustaría incluir, recomendaciones para el taller y la asistencia de los padres, así como algún otro comentario.

El instrumento se aplicó a los cuidadores por las facilitadoras frente a grupo en la última sesión número 12 al cierre de taller, los datos obtenidos de dicha información se presentan a continuación en el apartado de los resultados.

## 2.3 Análisis

Para el análisis de los datos, se recurrió al análisis descriptivo por medio de frecuencias y porcentajes, que permitirá reconocer las opiniones de los participantes en los diferentes rubros.

Para comprender y establecer si existe una asociación de los diferentes elementos que mide el instrumento, se realizará un análisis inferencial por medio de regresiones logísticas. Los datos se analizaron por medio del programa Stata 11.

# Capítulo 3. Resultados

En este capítulo se presentan los resultados de la evaluación de la satisfacción del programa CAPAS-mx por parte de los cuidadores que recibieron el taller. En el estudio en un primer momento se muestran desde un análisis descriptivo los datos y frecuencias de las respuestas como: las características sociodemográficas de la muestra, los factores que se evalúan del taller, la utilidad de las estrategias y los materiales, así como algunos ejemplos de comentarios que los cuidadores dan al taller. En un segundo momento el análisis inferencial expone cuales son los elementos de la satisfacción que influyen en volver a participar en un grupo de parentalidad positiva.

## 3.1 Análisis descriptivo

### 3.1.1 Características sociodemográficas de la muestra

La muestra (n=80) se compuso de 47.2% mujeres y el 16.8% hombres, de los cuales en función del parentesco la mayor presencia fue la madre con un 68.8%, seguido por el padre con un 25.0% y con respecto a otro parentesco el 5.0% de los asistentes correspondió a la categoría de abuela y solamente el 1.2% a la categoría de padrastro.

**Tabla 3**

*Características sociodemográficas (n=80)*

Sexo	Mujeres	59 (47.2%)
	Hombres	21 (16.8%)
Parentesco	Madre	55 (68.8%)
	Padre	20 (25.0%)
	Abuela	4 (5.0%)
	Padrastro	1 (1.2%)

### 3.1.2 Presencia de factores respecto al taller

Para conocer la frecuencia obtenida de las preguntas 1 a la 6 se presenta la Tabla 4, los datos muestran que en su mayoría los cuidadores respondieron de forma satisfactoria. Por ejemplo, en tres de las secciones los cuidadores no dieron respuesta con las categorías de Totalmente en desacuerdo, En desacuerdo y Ni de acuerdo ni en desacuerdo; las secciones se presentan a continuación.

Con respecto a la sección de El grupo en el que trabajé fue cooperador con un 12.50% los cuidadores contestaron estar de acuerdo, y el 87.50% contestó estar totalmente de acuerdo. El 28.75% de los cuidadores está de acuerdo y el 71.25% de los cuidadores está totalmente de acuerdo en que hace uso de las técnicas de parentalidad positiva que aprendió en el taller. Y en la sección Volver a participar en un grupo de parentalidad positiva gracias a la experiencia del taller CAPAS-mx un 7.50% de los cuidadores respondió estar de acuerdo y un 90.50% contestó estar totalmente de acuerdo.

Pocos fueron los cuidadores que respondieron en la categoría de ni de acuerdo ni en desacuerdo siendo como máximo 2 personas. Con respecto a la sección de notar cambios positivos en el comportamiento de mi hijo, los cuidadores contestaron estar un 23.75% de acuerdo, el 70% totalmente de acuerdo y el 2.50% ni de acuerdo ni en desacuerdo. El 8.75% de los cuidadores está de acuerdo, el 90% respondió estar totalmente de acuerdo y sólo el 1.25% ni de acuerdo ni en desacuerdo en la sección Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles.

En la sección de gusto por recibir información en grupo el 13.33% está de acuerdo, el 85.33% contestó estar totalmente de acuerdo y solamente el 1.33% respondió estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, en esta pregunta 5 padres no dieron comentario al respecto.

**Tabla 4**

*Frecuencias de la pregunta 1 a la 6*

Pregunta	Nivel de satisfacción					
	No contestó	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. En general, el grupo en el que trabajé fue cooperador	0	0	0	0	10 (12.50%)	70 (87.50%)
2. Estoy usando las técnicas de parentalidad positiva que aprendí en el taller	0	0	0	0	23 (28.75%)	57 (71.25%)
3. Me gusta recibir información en grupo	5	0	0	1 (1.33%)	10 (13.33%)	64 (85.33%)
4. He notado cambios positivos en el comportamiento de mi hijo desde que empecé el programa	0	0	0	2 (2.50%)	19 (23.75%)	56 (70%)
5. Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación	0	0	0	1 (1.25%)	7 (8.75%)	72 (90%)
6. Volvería a participar en un grupo de parentalidad positiva	0	0	0	0	6 (7.50%)	74 (92.50%)

*Nota:* Son 80 cuidadores los que sumen el 100%

### 3.1.3 Utilidad de las estrategias de crianza

En la pregunta 7 (ver Tabla 5) los cuidadores contestan para describir qué tanto le sirvieron 10 de las estrategias del programa, la categoría de respuesta cambia en relación a si para ellos fue: Nada útil, Ligeramente útil, Algo útil, Útil y Muy útil.

A dos de las estrategias los cuidadores respondieron con comentarios solamente positivos en cuanto a la utilidad por lo que se obtuvieron los mismos porcentajes en resultados. La primera estrategia es la de Dar buenas instrucciones, y la segunda es Supervisar las actividades y la

seguridad de mis hijos, donde el 87.50% de los cuidadores consideran muy útil y sólo el 12.50% la consideran útil.

Se presentaron de nuevo resultados iguales en algunas las estrategias como:

En Utilizar incentivos para fortalecer el comportamiento positivo y Comunicación con mis hijos, donde 1.25% de los cuidadores las considera poco útil, el 3.75% algo útil, y con comentarios positivos el 26.25% las considera útil y un 68.75% muy útil.

En Manejar los conflictos y Mejorar el rendimiento escolar el 23.08% de los cuidadores las consideran útil y el 75.64% muy útil; como comentarios negativos sólo el 1.28% de los cuidadores las consideran poco útil, y 2 cuidadores no dieron su opinión.

En Utilizar el tiempo fuera para evitar la presencia de comportamientos negativos y en Regulación de emociones, los cuidadores respondieron 56.41% muy útil, el 33.33% útil, el 5.13% algo útil. Solamente en estas dos estrategias los cuidadores respondieron en ambas categorías negativas donde el 3.85% las considera poco útil y el 1.28% nada útil; no se obtuvieron comentarios al respecto de 2 cuidadores.

En relación a la estrategia Regular mis emociones, los cuidadores la consideran poco útil y algo útil con un 1.25%, la consideran útil el 16.25% y el 81.25% muy útil.

La última estrategia por considerar es la de Solución de problemas donde sólo el 1.27% la considera poco útil, mientras que el 13.92% la considera útil y el 84.81% muy útil.

**Tabla 5**

*Frecuencias de la pregunta 7*

7. Qué tanto le sirvió cada una de las siguientes partes del programa:	Nivel de utilidad					
	No contestó	Nada útil 1	Poco útil 2	Algo útil 3	Útil 4	Muy útil 5
a. Dar buenas instrucciones	0	0	0	0	10 (12.50%)	70 (87.50%)
b. Utilizar incentivos para fortalecer el comportamiento positivo	0	0	1 (1.25%)	3 (3.75%)	21 (26.25%)	55 (68.75%)
c. Utilizar el tiempo fuera para evitar la presencia de comportamientos negativos	2	1 (1.28%)	3 (3.85%)	4 (5.13%)	26 (33.33%)	44 (56.41%)
d. Supervisar las actividades y la seguridad de mis hijos	0	0	0	0	10 (12.50%)	70 (87.50%)
e. Comunicación con mis hijos	0	0	1 (1.25%)	3 (3.75%)	21 (26.25%)	55 (68.75%)
f. Identificar las emociones	2	1 (1.28%)	3 (3.85%)	4 (5.13%)	26 (33.33%)	44 (56.41%)
g. Regular mis emociones	0	0	1 (1.25%)	1 (1.25%)	13 (16.25%)	65 (81.25%)
h. Solución de problemas	1	0	1 (1.27%)	0	11 (13.92%)	67 (84.81%)
i. Manejar los conflictos	2	0	1 (1.28%)	0	18 (23.08%)	59 (75.64%)
j. Mejorar el rendimiento escolar	2	0	1 (1.28%)	0	18 (23.08%)	59 (75.64%)

*Nota:* Son 80 cuidadores los que sumen el 100%

### 3.1.4 Utilidad en los materiales

En la pregunta 8 se presentan categorías en relación a la utilidad para conocer si a los cuidadores les fue útil cada uno de los materiales que se utilizaron, se cuestiona por: las carpetas para padres y los materiales obteniendo en esta categoría solamente comentarios positivos al respecto siendo que un 6.41% los considera útil y el 93.59% muy útil. Con respecto a los comentarios sobre las tareas en casa y las llamadas a mitad de semana (realizadas por las facilitadoras sobre la práctica

de las habilidades en casa), los porcentajes en ambos fueron iguales, para los cuidadores el 1.27% los considera ligeramente útil, mientras que para el 13.92% los consideran útil y un 84.81% muy útil, ver Tabla 6.

**Tabla 6**

*Frecuencias de la pregunta 8*

8. Qué tan útil fue cada uno de los siguientes materiales:	Nivel utilidad					
	No contestó	Nada útil 1	Ligeramente útil 2	Algo útil 3	Útil 4	Muy útil 5
a) Carpetas para padres y materiales	2	0	0	0	5 (6.41%)	73 (93.59%)
b) Tareas en casa	1	0	1 (1.27%)	0	11 (13.92%)	67 (84.81%)
c) Llamadas a mitad de semana	1	0	1 (1.27%)	0	11 (13.92%)	67 (84.81%)

*Nota:* Para el 100% sólo se considera a los padres que contestaron

### 3.1.5 Habilidades del facilitador

Los cuidadores califican las habilidades con las que el facilitador explicó los temas o contenidos durante las sesiones del taller, lo que se logra conocer con la pregunta 9. En esta ocasión contestaron 78 cuidadores al respecto, quienes solamente dieron calificaciones aprobatorias ya que 96.15% las considera como excelentes y un 3.85% las considera buenas, ver Tabla 7.



**Tabla 7**

*Frecuencias de la pregunta 9*

9. ¿Cómo calificaría las habilidades con las que el facilitador explico las cosas?	Nivel					
	No contestó	Deficientes 1	Aceptables 2	Regulares 3	Buenas 4	Excelentes 5
	2	0	0	0	3 (3.85%)	75 (96.15%)

*Nota:* Para el 100% sólo se considera a los padres que contestaron

### 3.1.6 Recomendaciones al taller

Respecto a la pregunta 10 donde se conoce si se recomendaría este programa a otros padres, los cuidadores que contestaron fueron 78, convirtiéndola en la pregunta abierta con más respuestas y para obtener una mejor lectura se agruparon por categorías, 5 en total como: Orientación para padres, Utilidad, Herramientas y contenido, Aprendizaje del taller y Otros. La categoría de Otros corresponde a los comentarios que proporcionaron los padres y no concordaban con las demás categorías agrupadas, ver Tabla 8.

En la categoría de Orientación para padres se agruparon los comentarios donde los cuidadores mencionaban la importancia de talleres como CAPAS-mx ya sea por necesidad, urgencia, beneficios, para mejorar relaciones entre padres e hijos, para crear cambios y romper paradigmas o como un apoyo en su labor de padres.

En la categoría de Utilidad los cuidadores indicaban comentarios resaltando el uso en función de los métodos, el apoyo y prevención después del taller. Otra categoría similar es la de Aprendizaje del taller, en donde se rescataron los comentarios de los cuidadores donde se pone como primordial los aprendizajes que adquirieron gracias al taller, así como aquellos que mencionan cambios en los niños, por ejemplo, en relación a la relación padre-hijo, la educación de los niños, el dar instrucciones, poner reglas y no castigos, fomentar la comunicación, los hábitos y las conductas positivas y el aprendizaje en la regulación de emociones.

Respecto a la categoría de Herramientas y contenido los cuidadores rescataban en sus comentarios las estrategias que vieron en el taller, mencionando que son positivas, efectivas, adecuadas para el desarrollo y para llevar a cabo como padres, lo que les permiten apoyar su educación y cumplir las metas con sus hijos.

Por último, en la categoría de otros los padres aluden a dar buenos comentarios del taller, lo mencionan como estrategia de prevención ante el maltrato físico y emocional, comentan que permite fortalecer la relación y educación gracias a la facilidad con la que explican los temas, así como que les gustaría que otros padres logran llevar a cabo la experiencia del programa.

**Tabla 8**

*Comentarios de la pregunta 10 Recomendaría el programa*

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
Orientación para padres	18	<p>“Porque es bueno para la gente que realmente quiere hacer un cambio”</p> <p>“Pienso que es algo que todos necesitaríamos saber, si quieres que el niño cambie, tienes que comenzar por sus padres”</p> <p>“Nunca terminamos de ser padres y es un buen apoyo”</p> <p>“A nadie nos enseñan a ser papás y el hecho de conocer nuevas estrategias y metas nos ayudan a tener una mejor relación con nuestros hijos”</p> <p>“El beneficio es mucho y podrían beneficiar más”</p> <p>“Para que orienten a los padres de familia”</p>
Utilidad	8	<p>“Es muy padre y se aprenden nuevas cosas y es muy útil”</p> <p>“Es una manera de evitar violencia en padres e hijos”</p> <p>“Un método muy útil para nosotros y los hijos”</p>
Herramientas y contenido	21	<p>“Brinda herramientas para mejorar la convivencia familiar, obteniendo los mejores resultados”</p> <p>“El programa y refuerza lo que ya tenemos en casa y lo que aún nos falta por aprender”</p> <p>“Por que refuerza cosas que tal vez ya sabemos y nos enseña otras estrategias para llevarlos a cabo”</p> <p>“El programa brinda las herramientas adecuadas para lograr un desarrollo positivo personal y familiar”</p> <p>“Nos ayuda a tener herramientas positivas para educar mejor a nuestros hijos”</p>
Aprendizaje del taller	20	<p>“Ayuda a mejorar la relación de padres e hijos y a saber educar mejor a tu hijo”</p>

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
Otros	11	<p>“Porque aprendemos de una manera sencilla y divertida”</p> <p>“Porque dan buenas instrucciones y aprendes”</p> <p>“Hay muchas cosas que aprender y aplicar en favor de nuestros hijos”</p> <p>“Porque aprendemos cosas nuevas para los hijos y reforzamos la integridad con ellos y la familia”</p> <p>“Con mucho gusto!! Programa excelente para fortalecer la educación, el respeto y el amor entre padres e hijos”</p> <p>“Por la facilidad con la que explican los temas”</p> <p>“Nos ayuda a ser mejores educadores de nuestros hijos con amor”</p> <p>“Te permite solucionar situaciones de vida cotidiana”</p>

*Nota:* Los comentarios son escritos tal cual los cuidadores lo reportaron en su escrito

Respecto a la pregunta 11. Temas a incluir, se obtuvieron 24 respuestas al respecto, las cuales se conformaron en categorías dependiendo el tema de interés para los cuidadores, estos fueron: Prácticas de crianza, Regulación de emociones, Medios de comunicación, Educación Sexual, Convivencia escolar, Temas de divorcio y Otros. Se presentaron casos donde el cuidador daba como comentario más de un tema, para lo cual su respuesta se dividió y se agregó dependiendo la categoría en la que correspondía, ver en la Tabla 9.

Respecto a la categoría de Prácticas de crianza, se retomaron los comentarios que involucran temas vistos o bien similares a las habilidades de crianza que se trabajaron en el taller de CAPAS-mx, con una frecuencia de 4 comentarios en total.

Cabe mencionar que la categoría que obtuvo mayores comentarios con una frecuencia de 8 fue la referente a Educación sexual, donde los padres muestran interés por conocer temas de sexualidad para niños y adolescentes, que le dé un conocimiento general al niño respecto el tema así como prevenir acoso o abuso sexual y cómo ser supervisores ante el tema. Otra categoría relevante fue la Regulación de emociones ( $f=4$ ), en la cual se planteaba que se atendiera desde el niño, el adolescente y el adulto, si bien en el taller se trabaja esta habilidad es solamente con los cuidadores, y parece ser que ahora demandan la pertinencia de conocer el tema todos los miembros de la familia.

En la categoría Otros, con 7 comentarios al respecto, se reunieron temas que no se acoplan en cualquier otra categoría previamente mencionada, como son temas sobre prevención de adicciones, la adolescencia, la codependencia, la valoración y perspectiva como padres, juegos para estímulo del niño, ser selectivo con las amistades y pláticas sobre valores.

**Tabla 9**

*Comentarios de la pregunta 11. Temas a Incluir*

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
Prácticas de crianza	4	"Como poner límites" "Como explicar a los hijos que su relación debe ser buena entre ellos, como hacer que se quieran entre ellos"
Regulación emociones	4	"Emociones para los niños cuando los papás no están de acuerdo en su educación"
Medios de comunicación	3	"Que tipos de programas pueden ver los niños" "Hoy más que nunca los medios bombardean con información mal enfocada con la que necesitamos de resolución de dudas"
Educación sexual	8	"Los temas de inclusión de información de índole sexual para la prevención de peligros y a su vez de conocimiento general en el niño" "Hablar de sexualidad y cómo reaccionar ante un problema de abuso sexual (pasos a seguir)" "Temas de sexualidad en la actualidad como por ejemplo: como saber si alguna persona le falta al respeto o tiene malas intenciones, tipo vigilancia"
Convivencia escolar	4	"La comunicación alumno maestro, ya que el aprendizaje en la escuela es importante saber cómo es la actitud de la maestra con sus alumnos y su comunicación (como le llama en que tono le habla, como le pide las cosas y como los motiva)" "Cuando los niños tienen problemas con sus compañeros en caso de bullying"
Divorcio	3	"Temáticas de divorcio, su reflejo en niños, adolescentes y jóvenes incluso" "Cómo manejar una separación"
Otros	7	"La prevención de adicciones" "Sería bueno que nos apliquen algún test sobre cómo nos sentimos como padres" "Este es un programa para niños de primaria, sin embargo tenemos papás que tenemos hijos adolescentes que a veces es difícil tratar de educarlos y entenderlos"

*Nota:* No suman 24 comentarios porque algunos cuidadores sugirieron varias ideas. Reporte conforme lo escrito

La pregunta 12 sobre recomendaciones para que el taller sea más productivo, en esta ocasión contestaron 76 cuidadores, se agruparon en seis categorías: El taller como tal es adecuado, En relación al tiempo, Difusión, Seguimiento, Técnicas y Otros, ver en la Tabla 10.

Con una frecuencia de 32 comentarios positivos respecto al taller, siendo el 42.10% de los cuidadores, se hace mención de que fue satisfactorio el proceso, está bien planteado, es útil, apoya en la educación de los hijos, consideran correctos los ejemplos, actividades, integración, dinámica y un cuidador mencionó adecuado el tiempo, es decir, dan solamente agradecimientos acerca del taller porque lo consideran completo.

Pero el tema del tiempo, fue bastante comentado con una frecuencia de 17, es por ello que se convirtió en otra categoría que representa La cuestión con el tiempo, algunos cuidadores hacen mención de que el tiempo que se establece para el taller no es suficiente, sus comentarios son en relación a que necesitan más tiempo para dudas y profundizar en temas, que les gustaría que hablaran menos las facilitadoras y escucharan más los problemas de los padres, que se den dos sesiones por semana, que dure más tiempo el taller o sea de forma permanente; pero también se mencionan que por cuestiones del tiempo de los padres no podría ser más largo y que se respete el tiempo exacto con los horarios establecidos. Comentarios que en cierto punto se contradicen y sería cuestión de evaluar una vez que se tenga el grupo a trabajar lo qué es más accesible o pertinente.

Con 11 comentarios al respecto, los cuidadores recomendaron dar mayor Difusión al programa, como promoción con carteles o trípticos, que busquen otras escuelas para implementarlo, inclusive que se lleve a cabo desde nivel preescolar, y el dar mayor información a los padres para que se interesen por participar, lo que les permitiría contar con más cuidadores dentro del taller.

En las categorías de Técnicas y Otros cada uno contó con una frecuencia de 5 comentarios. Respecto a Técnicas los cuidadores hicieron mención de continuar con los ejercicios de regulación de emociones, así como fomentar la participación y dejar más tareas o ejercicios. Y en relación a la categoría de Otros entre sus comentarios se mencionó hablar sobre los riesgos a los que se enfrentan los niños en la calle o respecto a la sexualidad (tema que sugirieron incluir en el

programa como anteriormente se mencionó); resulta interesante retomar dos comentarios, ya que podría percibirse que en ambos se relaciona el tema de la evaluación, un comentario rescata: tratar los temas más relevantes de las sesiones y el otro comentario menciona que le gustaría conocer el resultado de la evaluación como participante y de su hijo, agregando el tema de sesiones individuales a trabajar en el taller.

**Tabla 10**

*Comentarios de la pregunta 12. Recomendaciones para el taller*

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
El taller como tal es adecuado	31	<p>“Creo que las herramientas y métodos utilizados son muy útiles tal y como están”</p> <p>“Que nos sigan apoyando para educar a nuestros hijos”</p> <p>“En general lo considero a doc a lo que necesitamos, todo lo que dan e involucran es bastante útil. A mí me ayudó mucho, incluso con la convivencia con mis hijos más grandes (16 y 19 años respectivamente)”</p> <p>“En realidad creo que el tiempo y la dinámica se ajustan muy bien, además que la integración siempre fue muy agradable”</p> <p>“En realidad fue para mí el taller más completo”</p> <p>“Que sigan igual con el mismo entusiasmo que nos han enseñado”</p>
La cuestión con el tiempo para escuchar	17	<p>“Pues disponer un poco más de tiempo para platicar algunos temas que los padres tenemos duda sobre el comportamiento de nuestros hijos”</p> <p>“Que tuviéramos un poco más de tiempo para externar nuestras necesidades o carencias ya que no me daba tiempo de externar varias cosas”</p> <p>“Que durara un poco más de tiempo cada sesión, para que no sea tan apresurada”</p> <p>“Creo que el tiempo, pero desgraciadamente el trabajo nos impide que sea más largo”</p> <p>“Ser más exactos con los horarios”</p>
Difusión	11	<p>“Que asistan a otras escuelas y si se pudiera también dieran estos talleres en preescolar”</p> <p>“Que todos se comprometan a tomarlo ya que por falta de asesoría no hubo mucha asistencia o más bien no se informan y es por eso la falta de interés de los padres”</p>
Seguimiento	6	<p>“Que se imparta a todos los grados y en todas las escuelas”</p> <p>“Que tuviera una secuencia, dependiendo del grado de los niños”</p>

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
Técnicas	5	<p>“Que si fuera posible manejarlo o dejarlo ya permanente, para que ayude a muchos papas, así como a mí me ha ayudado”</p> <p>“Que se diera una segunda etapa pues en lo personal me ayudo a regular mis emociones y esto como consecuencia ha hecho que no se generen tantos conflictos como venía sucediendo”</p> <p>“Seguir fomentando la participación en actividades prácticas en casa, ya que la información teórica”</p> <p>“Más tareas o ejercicios”</p>
Otros	5	<p>“Hablar de riesgos en los hijos como peligros en calle o en su cuerpo como sexualidad”</p> <p>“Un análisis de lo más relevante de las sesiones y algún cuestionario de los temas que nos gustaría tratar a fondo”</p> <p>“Tener sesiones individuales para alguna problemática. Darnos una evaluación nuestra y de nuestros hijos”</p>

*Nota:* Los comentarios son escritos tal cual los cuidadores lo reportaron en su escrito

En la pregunta 13 sobre recomendaciones para la asistencia a las sesiones, 69 cuidadores respondieron la pregunta, las cinco categorías fueron: Conformes con lo establecido por el taller, Problemas con el horario, Actitud e interés de los cuidadores, El taller se ajusta a los horarios de los padres y Otros, ver Tabla 11.

En la categoría Conformes con lo establecido por el taller, se obtuvo una frecuencia de 32 comentarios al respecto donde los cuidadores comentaban que las estrategias que el taller ha utilizado son adecuadas, como la comprensión, atención, la comida, la preparación de los profesionales que lo imparten, así como el uso de incentivos para la asistencia.

Sin embargo, con una frecuencia de 16 comentarios en la categoría Problemas con el horario los cuidadores hacen mención que el día y horario se complica para recibir las sesiones del curso porque se interrumpe con el trabajo u otras actividades, recomiendan ambos turnos matutino y vespertino para el taller, así como realizarlo en fines de semana. Es conveniente retomar en este punto la categoría El taller se ajusta a los horarios de los padres por ser temas relacionados, con una frecuencia de 6 comentarios algunos cuidadores hacen mención de que el taller CAPAS-mx proporcionó diferentes días y horarios para recuperar clases y completar las sesiones del programa a los cuidadores.

En la categoría de Otros ( $f= 10$ ) resaltar que los cuidadores mencionan de contar con un lugar fijo de trabajo o un espacio exclusivo para el programa, y exponer a los padres que es una ayuda para ellos, así como contar con más tiempo para atender las problemáticas de los mismos atraería la asistencia de más cuidadores.

**Tabla 11**

*Comentarios de la pregunta 13. Recomendaciones para la asistencia*

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
Conformes con lo establecido por el taller	32	<p>“No tuve ningún inconveniente, siempre fueron muy comprensivos y atentos”</p> <p>“Está todo muy bien, yo pienso que si nos gusta, no es muy necesario que estimulen la asistencia”</p> <p>“El lugar es ideal, la comida no es necesaria, la hora la acordamos todos, creo que este punto está bien”</p> <p>“Todo excelente, son personas muy profesionales que se preparan para poder dar el curso”</p> <p>“La misma técnica que han llevado hasta la fecha es consistente”</p> <p>“Seguir con los incentivos“</p>
Problemas con el horario	16	<p>“La hora a veces se complica”</p> <p>“Que fuera a la hora que si tengan tiempo para no interrumpirles otras actividades de la gente”</p> <p>“Coordinar los horarios para que quienes no puedan asistir por la mañana, lo hagan por la tarde”</p> <p>“Los días se complica la asistencia si trabajas”</p>
Actitud e interés de los cuidadores	5	<p>“A ustedes nada, más bien los padres deberían tener la actitud para el taller”</p> <p>“Firmar una carta compromiso, aparte incluir a mas grupos ya que hay mucha gente interesada que pudo haber asistido al contrario de los que tuvieron oportunidad y no concluyeron”</p>
El taller se ajusta a los horarios de los padres	6	<p>“Para mi estuvo bien porque se concedieron varios días a conforme nuestros horarios disponibles”</p> <p>“En cuanto a la asistencia es un tanto complicado, ya que no siempre depende de uno mismo, sin embargo el grupo "CAPAS" nos proporcionó todas las facilidades, como recuperación de clases”</p> <p>“No, al contrario muchas gracias por facilitar tanto el horario para poder terminarlo”</p>
Otros	10	<p>“Más tiempo para que los padres puedan expresar algunos</p>



Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
		<p>problemas en casa con los hijos”</p> <p>“Demostrar que este puede ser el primer manual de ayuda para ser padres, el horario, lugar, no tiene mucho que ver cuando hay interés”</p> <p>“En nuestro caso solo son actividades que se presentan en esta etapa”</p>

*Nota:* Los comentarios son escritos tal cual los cuidadores lo reportaron en su escrito

La última pregunta respecto a algún otro comentario (pregunta 14), los cuidadores básicamente agradecen al programa CAPAS-mx, en esta ocasión solamente 60 contestaron, y cuatro son las categorías que se definen como: Agradecimientos al taller, Las facilitadoras, Mención de cambios en los cuidadores y Otros, ver tabla 12.

Los Agradecimientos al taller con una frecuencia de 29 comentarios son en relación a felicitaciones al mismo, por el tiempo, información y atención, así como la participación de los cuidadores dentro del mismo. A las facilitadoras con una frecuencia de 10 comentarios se les agradece por sus atenciones, su amabilidad, su escucha a los problemas del grupo, y su apoyo.

Es relevante mencionar que la categoría de Mención de cambios en los cuidadores presentó una frecuencia de 8 comentarios donde se menciona la satisfacción de los cuidadores respecto a la relación con sus niños, con su pareja, con la escuela; al crecimiento personal que perciben, agradecen las herramientas y estrategias aprendidas en el taller para la responsabilidad de educar a sus hijos. Y para concluir en la categoría de Otros con una frecuencia de 13 comentarios, los cuidadores refieren a un seguimiento del taller, preguntan información acerca de otros talleres, para continuar practicando y aprendiendo temas y herramientas que apoyen su labor como padres.

Tabla 12

Comentarios de la pregunta 14. Algún otro comentario

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
Agradecimientos al taller	29	<p>“Muy buen trabajo!! Ojala que esto pudiera hacerse en todas las escuelas”</p> <p>“Excelente curso, buenos temas, buenas psicólogas y el material didáctico muy llamativo”</p> <p>“Muchas gracias y ojala los demás padres tomaran el taller”</p> <p>“Gracias por que a veces damos por hecho que todo está bien, cuando hay cosas o situaciones que requieren más atención y con este taller volvemos a ver”</p> <p>“Muchas gracias por tomarse el tiempo de impartir un curso, me es muy útil en casa”</p> <p>“Si, agradecer todas las atenciones y la información que recibimos”</p> <p>“Muchas gracias por su enseñanza”</p> <p>“Infinitamente les agradezco a todos su tiempo, dedicación e interés que nos mostraron, por enseñarnos sus conocimientos para llevarlos a cabo en casa con nuestro hijo y nuestra familia”</p> <p>“Solo las gracias por el aprecio, la enseñanza y el tiempo que nos dedicaron”</p>
Las facilitadoras	10	<p>“Súper agradables las sesiones y las facilitadoras muy buenas en su ámbito”</p> <p>“Gracias a las facilitadoras por las atenciones que me prestaron y por haber dado unas sesiones amenas e interesantes”</p> <p>“Muchas felicidades a todo el equipo de psicólogas por su excelente trabajo. Gracias por su conocimiento y apoyo”</p>
Mención de cambios en los cuidadores	8	<p>“Gracias por darnos estas excelentes estrategias para mejorar el crecimiento personal de mis hijos y el mío como madre”</p> <p>“Agradezco de sobremanera este taller pues me ha hecho mejor mama y a mis hijos los ha relajado y me ha ayudado a hacerlos felices, y esa es mi meta”</p> <p>“Muchas gracias, he vivido experiencias que me ayudaron a mejorar y mi responsabilidad de educar y formar a mi hija”</p> <p>“Gracias por todo el cambio que realizaron hacía con mi familia. Me voy con un gran sabor de boca, gracias.”</p>
Otros	13	<p>“Felicitación al grupo ya que a lo largo del taller, mostraron un gran avance en su desenvolvimiento ante el grupo.”</p> <p>“Todos los temas bien desarrollados y muy buena</p>

Rubro	Frecuencia (cantidad)	Ejemplos
		conducción de los puntos específicos” “Me gustaría como saber, tener algún seguimiento mensual y a donde recurrir” “Tener muchos más talleres ya que ser padre es algo muy complicado”

**Nota:** Los comentarios son escritos tal cual los cuidadores lo reportaron en su escrito

## 3.2 Análisis inferencial

Se consideró que el elemento más importante para conocer la satisfacción con el taller es la intención de participar nuevamente en otro taller similar, es decir, lo que se investiga con la Pregunta 6 “Volvería a participar en un grupo de parentalidad positiva”, tomando en cuenta lo mencionado por Valenzuela (2012) quien señaló que cuando el grado de satisfacción es alto, los padres muestran interés por participar en otro taller.

Para conocer si existe alguna relación entre los diversos ítems de la evaluación y la intención de tomar otro taller, con los datos obtenidos de las preguntas 1 a la 8 se realizó una regresión logística lo que permitiría ver si hubo asociación entre las opciones de las pregunta con la pregunta 6 sobre la intención de participar de nuevo en un programa de parentalidad. Los resultados se muestran más adelante en las Tablas 14, 15 y 16.

Respecto a la pregunta 6 en un futuro volver a participar en un grupo de parentalidad positiva, solamente se obtuvieron como respuesta dos de las categorías por parte de los cuidadores siendo que el 92.50% está totalmente de acuerdo y un 7.50% de acuerdo: a ésta pregunta se le consideró como variable dependiente. Tomando en que cuenta conocer cuáles son los elementos de satisfacción que influyen en los cuidadores para participar nuevamente en un Taller, puesto que Cabrera (2010) partía del supuesto que la satisfacción es una percepción del sujeto en cuanto a sus expectativas y el producto adquirido.

**Tabla 13**

*Frecuencia de la pregunta 6*

	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
6. En un futuro volvería a participar en un grupo de parentalidad positiva	0 (7.50%)	1 (92.50%)

Para averiguar cuáles son las preguntas que podrían reflejar de mejor manera la intención de volver a participar, se realizaron regresiones logísticas con cada una de las preguntas, esto porque solamente se tomaron en cuenta dos de las categorías que son de acuerdo y totalmente de

acuerdo, ya que los cuidadores respondieron únicamente a estas categorías; los resultados permitirían explicar mejor el nivel de satisfacción con el curso.

### 3.2.1 Asociación con los factores respecto al taller

En la Tabla 14 se puede observar la asociación de las preguntas 1 a la 5 con en un futuro volvería a participar en un grupo de parentalidad positiva, donde los cuidadores respondieron “Totalmente de acuerdo” y las preguntas que fueron significativas son:

Pregunta 3. Me gusta recibir información en grupo ( $or=8.71$ ,  $p=0.017$ , IC= 1.46 a 51.73); 4. He notado cambios positivos en el comportamiento de mi hijo desde que empecé el programa y pregunta 5. Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación.

La pregunta que presentó una asociación más fuerte fue: 4. He notado cambios positivos en el comportamiento de mi hijo desde que empecé el programa ( $or=27$ ,  $p=0.038$ , IC= 1.20 a 605.69)  
La siguiente fue: 5. Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación ( $or=17.25$ ,  $p=0.003$ , IC= 2.6 a 114.33).

No fueron significativas las preguntas: 1. En general, el grupo en el que trabaje fue cooperador ( $or=4.125$ ,  $p=0.133$ , IC= 0.64 a 26.21) y 2. Estoy usando las técnicas de parentalidad positiva que aprendí en el taller ( $or=2.7$ ,  $p=0.247$ , IC= 0.50 a 14.49).

**Tabla 14**

*Asociación entre las opciones de la pregunta 1 a la 5  
La intención de participar de nuevo en un programa de parentalidad (Pregunta 6)*

Variable	Nivel	Odds Ratio	<i>p</i>	IC 95%
1. En general, el grupo en el que trabajé fue cooperador	Totalmente de acuerdo*	4.125	0.133	(0.64 a 26.21)
2. Estoy usando las técnicas de parentalidad positiva que aprendí en el taller	Totalmente de acuerdo*	2.7	0.247	(0.50 a 14.49)
<b>3. Me gusta recibir información en grupo</b>	<b>Totalmente de acuerdo**</b>	<b>8.71</b>	<b>0.017</b>	<b>(1.46 a 51.73)</b>
<b>4. He notado cambios positivos en el comportamiento de mi hijo desde que empecé el programa</b>	De acuerdo**	5.33	0.27	(0.25 a 110.79)
	<b>Totalmente de acuerdo*</b>	<b>27</b>	<b>0.038</b>	<b>(1.20 a 605.69)</b>
<b>5. Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación</b>	<b>Totalmente de acuerdo*</b>	<b>17.25</b>	<b>0.003</b>	<b>(2.60 a 114.33)</b>

\*El valor de referencia es “De acuerdo”

\*\*El valor de referencia es “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”

Al realizar un modelo que integrara todas estas variables, y aplicando el modelo Backward Stepwise, se encontró que la pregunta 5, “Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación” es la que mejor predice la intención de los padres de volver a participar en un taller como éste ( $or=20.66$ ,  $p=0.003$ , IC 149.04).

### 3.2.2 Asociación con la utilidad de las estrategias de crianza

En la Tabla 15 se puede observar la asociación de la pregunta 7 con en un futuro volvería a participar en un grupo de parentalidad positiva, donde los cuidadores respondieron conforme a la utilidad de las estrategias, las categorías que se tomaron en cuenta fueron la de “útil” y “muy útil”, en este caso las preguntas que fueron significativas son:

Las personas que consideran que el taller fue “Muy útil” en cuanto a la pregunta 7a Dar buenas instrucciones, tiene 9.57 veces (los momios) de volver a participar en un taller similar ( $p=0.013$ ), que aquellos que consideran que fue “útil”.

Aquellos que consideran que el curso fue “Muy útil” para Supervisar las actividades de sus hijos en la pregunta 7d, tienen 9.57 veces (los momios) de participar de nuevo en un taller de parentalidad, con respecto a quienes lo consideraron “Útil” ( $p=0.013$ , IC 1.61 a 56.73).

Las preguntas que no fueron significativas fueron la 7b. Utilizar incentivos para fortalecer el comportamiento positivo y 7e. Comunicación con mis hijos ambos con una  $p=0.247$  ( $or=1.87$ , IC= 0.64 a 5.47); 7c. Utilizar el tiempo fuera para evitar la presencia de comportamientos negativos y 7f. Identificar las emociones ambas con una  $p=0.250$  ( $or=1.57$ , IC= 0.72 a 3.44); 7g. Regular mis emociones ( $or=1.41$ ,  $p=0.603$ , IC= 0.38 a 5.16), 7h. Solución de problemas ( $or=3.5$ ,  $p=0.181$ , IC= 0.55), 7i. Manejar los conflictos ( $or=3.73$ ,  $p=0.129$ , IC= 0.68 a 20.41), 7j. Mejorar el rendimiento escolar ( $or=108$ ,  $p=0.950$ , IC= 0.09 a 13.54), y 7j. Mejorar el rendimiento escolar ( $or=6.87$ ,  $p=0.147$ , IC= 0.50 a 93.141).

Debido a que las respuestas en ambas preguntas (7a y 7d) son idénticas, las estimaciones son iguales. Esto también influyó en el modelo Backward Stepwise, pues se confirmó, por separado, que estas son las dos variables más importantes para que una persona vuelva a tomar un taller de parentalidad ( $or=12.8$ ,  $p=0.007$ , IC 2.03 a 80.67).

**Tabla 15**

*Asociación entre las opciones de la pregunta 7*

*La intención de participar de nuevo en un programa de parentalidad (Pregunta 6)*

Pregunta	Odds Ratio	p	IC 95%
<b>7a. Dar buenas instrucciones*</b>	<b>9.57</b>	<b>0.013</b>	<b>1.61 a 56.73</b>
7b. Utilizar incentivos para fortalecer el comportamiento positivo**	1.87	0.247	0.64 a 5.47
7c. Utilizar el tiempo fuera para evitar la presencia de comportamientos negativos**	1.57	0.250	0.72 a 3.44
<b>7d. Supervisar las actividades y la seguridad de mis hijos*</b>	<b>9.57</b>	<b>0.013</b>	<b>1.61 a 56.73</b>
7e. Comunicación con mis hijos**	1.87	0.247	0.64 a 5.47
7f. Identificar las emociones**	1.57	0.250	0.72 a 3.44
7g. Regular mis emociones**	1.41	0.603	0.38 a 5.16
7h. Solución de problemas*	3.5	0.181	0.55
7i. Manejar los conflictos*	3.73	0.129	0.68 a 20.41
7j. Mejorar el rendimiento escolar (útil) ***	1.08	.950	0.09 - 13.54
7j. Mejorar el rendimiento escolar (muy útil) ***	6.87	0.147	0.50 a 93.141

\*Con referencia a los que consideraron “Útil”

\*\*Las respuestas se consideraron como variable continua

\*\*\*Con referencia a los que lo consideraron “Algo útil”

### 3.2.3 Asociación con la utilidad en los materiales

En la Tabla 16 se puede observar la asociación de la pregunta 8 respecto a la utilidad de los materiales con en un futuro volvería a participar en un grupo de parentalidad positiva, la categoría que se tomó en cuenta fue la de “muy útil”, los datos muestran que las preguntas significativas son la 8a y 8c:

Aquellos que consideraron “Muy útil” La carpeta para padres y materiales, participarían de nuevo en un taller de parentalidad, con respecto a los que lo consideraron “útil” ( $or=35$ ,  $p=0.001$ ,  $IC=4.15$  a  $294.49$ ).



También quienes consideraron las llamadas a mitad de la semana como “Muy útil”, participarían de nuevo en un taller de parentalidad, con respecto a los que lo consideraron “útil” ( $or=9.14$ ,  $p=0.015$ , IC= 1.54 a 54.23).

La pregunta 8b Las tareas en casa, no fue significativa con una  $p=0.181$  ( $or=3.5$ , IC= 0.55 a 21.93)

**Tabla 16**

*Asociación entre las opciones de la pregunta 8*

*La intención de participar de nuevo en un programa de parentalidad (Pregunta 6)*

Pregunta	Odds Ratio	<i>p</i>	IC 95%
<b>8a La carpeta para padres y materiales (Muy útil)*</b>	<b>35</b>	<b>0.001</b>	<b>4.15 a 294.49</b>
8b. Las tareas en casa (Muy útil)*	3.5	0.181	0.55 a 21.93
<b>8c Las llamadas a mitad de semana**</b>	<b>9.14</b>	<b>0.015</b>	<b>1.54 a 54.23</b>

\*Con referencia a los que consideraron “Útil”

## Capítulo 4. Discusión y conclusiones

Para este capítulo se retoman los resultados de la evaluación, mostrando las respuestas que fueron significativas y las que no, por lo que, se argumenta y discute las posibles causas de ello, sin olvidar retomar las ideas de los autores que se exponen en el apartado de los antecedentes, y para cerrar se presentan las conclusiones a las que se llegó de este trabajo.

### 4.1 Discusión

La investigación tuvo como objetivo identificar los elementos que influyen en la satisfacción de los padres asistentes al curso CAPAS-mx, lo que se obtuvo conociendo los elementos de satisfacción de los cuidadores para participar nuevamente en un taller de parentalidad positiva.

Pero ¿Por qué abordar los Programas de Parentalidad en este trabajo y no solamente recurrir a mirar lo que se conoce como Escuela para Padres?

Lo que se conoce como Escuela para padres se han convertido en “forma de charlas, discusiones, conferencias, etc. (...) sobre aspectos relacionados con el desarrollo y la educación de la infancia que (...) simplemente responden a una preocupación puntual de un grupo de padres y madres” (Vila en Rodrigo y Palacios, 1998, p. 515), esto es, que los padres asisten a dichas pláticas para adquirir conocimiento relacionado con sus hijos. Pero en gran mayoría, al ser una conferencia o una plática no se está contribuyendo a apoyar la competencia educativa de los cuidadores, porque solamente se les transmite información respecto a algún tema, y no se está promoviendo la adquisición de una habilidad que les permita poner en práctica y que contribuya a su ejercicio educativo frente a los niños.

La mayoría de las Escuelas para padres no cuentan con una evaluación que permita conocer los cambios que ocurrieron con los padres, madres o cuidadores antes de y al terminar la plática, pero, éste es un aspecto que los Programas de parentalidad en cambio sí tienen y el contar con una evaluación permite conocer los beneficios que tiene el programa así como las áreas de oportunidad y mejora.

En este trabajo se cuestiona la práctica educativa de los padres, madres o cuidadores, si bien ellos son los responsables de la educación principal de los niños rescatando que:

Los procesos escolares de la enseñanza/aprendizaje son, en esencia, procesos interactivos con tres vertientes: el alumno que ésta llevando a cabo un aprendizaje, el objeto u objetos de conocimiento que constituyen el contenido del aprendizaje; y el profesor que actúa , es decir, que enseña con el fin de favorecer el aprendizaje de los alumnos. (Coll en Vila, 1998, p. 32)

El párrafo anterior se puede trasladar a la cuestión familiar, si parte de un aprendiz, del contenido o conocimiento y un agente mediador; el agente mediador son los cuidadores, el conocimiento se da a través de las prácticas de crianza, y el aprendiz es el niño involucrado. Los cuidadores mediante el taller de CAPAS-mx aprenden y adquieren habilidades que pueden implementar con los niños, pero para llevar a cabo un proceso educativo adecuado, no basta con que ellos tengan simplemente dichas habilidades, ya que para su labor como padres educadores, requieren de conocimientos previos que pueden ser aprendidos por experiencia, creencias o herencia familiar, entre otros para llevarlo a cabo ante las distintas situaciones que se presentan dependiendo la edad de los niños, la época o las problemáticas.

Las niñas y los niños requieren y necesitan atenciones y cuidados consistentes, Vila (1998) nos dice que la consistencia en el cuidado y educación del niño “no significa mantenimiento permanente de la situación de vida sin introducir ningún tipo de cambio” (p. 47), lo que expresa que para contribuir al desarrollo integral se ven implicadas la adquisición de ciertas habilidades para adaptarse a nuevas situaciones. Ser consistente puede contribuir a una conducta positiva de los niños, para alcanzar esta meta las prácticas educativas familiares tienen un papel importante. Capano y Ubach (2013) hablaban de una orientación o asesoramiento para los padres en alguna etapa de los hijos, dicho esto para fortalecer el argumento de Vila, en relación a una educación consistente, que permita dotar de herramientas y empoderar a los padres en sus prácticas educativas, de igual forma que les permita lograr una continuidad en su formación como padres, madres o cuidadores a cargo de un niño. Lo anterior para justificar porque la formación de padres

mediante cursos, talleres, intervenciones, entre otros que los doten de habilidades a llevar a cabo constantemente para lograr un adecuado rol educador.

Recordando a Martínez y Becedóniz (2009) mencionan que la finalidad de los programas educativos es “asesorar a las familias sobre contenidos y estrategias que les permitan desarrollar competencias personales y parentales necesarias para afrontar los retos de la vida familiar” (p. 107) es decir, que se facilite a los adultos responsables de un niño desarrollar acciones y prácticas para fomentar el desarrollo integral de los involucrados en la convivencia familiar.

Respecto a la satisfacción con la intervención del programa CAPAS-mx los cuidadores en su mayoría respondieron de forma positiva con respecto a los factores del taller, de los resultados es frecuente encontrar que se seleccionó la categoría de “Totalmente de acuerdo” puesto que la respuesta obtiene altos puntajes siendo siempre mayor del 70%. Si bien el 92.50% de los cuidadores que participaron en el taller CAPAS-mx considera que volvería a participar en un taller de parentalidad positiva, es relevante conocer cuáles son los elementos que influyen más con respecto a la satisfacción de los cuidadores para qué éste aspecto se lleve a cabo.

Para trabajar con los datos de las tablas que se muestran en el capítulo de Resultados sobre la asociación con la intención de participar de nuevo en un programa de parentalidad con la información de las demás preguntas, es indispensable describir que se comprende como:

Ho: No hay relación entre un evento y otro  
Hi: Si hay relación entre un evento y otro

Los resultados de la Tabla 14 donde se muestra la asociación con la intención de participar de nuevo en un programa de parentalidad mostraron como significativo la pregunta 3. Me gusta recibir información en grupo, con una  $p=0.017$ , en la estadística según la Regla de decisión: “si la probabilidad o nivel de significancia obtenido en el análisis es menor o igual a 0.05 se rechaza la hipótesis nula” (Juárez, López y Salina, 2014, p. 173), esto quiere decir, que con respecto a la pregunta 3 sí hay relación por lo que los cuidadores volverían a inscribirse en un programa de parentalidad.

Estos datos reflejan que los cuidadores que participaron en el taller CAPAS-mx les interesan las intervenciones en grupo, si bien recordemos que ya algunos autores como Marinho y Ferreira (2000), Martínez y Becedóniz, (2009) y Capano y Ubach (2013) nos planteaban que resulta más atractivo para los padres un abordaje grupal porque pueden compartir y contrastar experiencias y aprendizajes con los demás padres asistentes, en esta ocasión las respuestas de los cuidadores complementaron este argumento.

Torras de Beà (1996) nos señala los beneficios de la interacción en grupo como pueden ser el darse a conocer y conocer a los compañeros del grupo, tener la oportunidad de expresarse al ser escuchado y el escuchar, lograr disminuir un poco la ansiedad o el sentimiento de sentirse solo, así como el sentirse “un bicho raro” ya que en el grupo se normalizan las situaciones o problemáticas. Aspectos que facilitan lograr en el grupo tras la intervención la empatía a las emociones mismas y de los demás, y el hecho de que los participantes sean conscientes de las dinámicas y conflictos que les suceden a los compañeros y posiblemente a ellos.

El que se lleve a cabo una intervención en grupo permite abarcar y trabajar con un mayor número de sujetos (Marinho, Ferreira, 2000; Torras de Beà, 1996) que tras adquirir conocimientos y habilidades pueden ahora enseñar y fomentar comportamientos positivos en los niños que están a su cargo.

En esta ocasión los cuidadores señalaron que prefieren recibir información en grupo, tomar una intervención grupal significa que en la sesión tienen voz para expresarse los facilitadores y todos los asistentes, relacionando con las recomendaciones al taller en la pregunta 12 (Tabla 10), existe una categoría llamada *La cuestión con el tiempo para escuchar*, que contiene comentarios de los cuidadores con relación a que les gustaría tener más tiempo para decir sus dudas, comentarios o necesidades respecto a problemáticas que se les presentan del comportamiento de sus hijos, pero dichos comentarios corresponden más a que si ellos como cuidadores requieren una asesoría para externar dudas puntuales sobre sus niños va más acorde con una intervención terapéutica. En concreto un taller enseña e instruye en habilidades, y puede escuchar a los asistentes pero el quedarse escuchando solamente comentarios o dudas lo convierte en una charla o plática, es decir deja de ser un taller como tal. Posiblemente el taller de CAPAS-mx deba explicar esta cuestión a

los cuidadores, así como proporcionar soluciones o instancias que puedan apoyarlos para cumplir con esta expectativa.

#### 4.1.1 Consideraciones sobre los factores del taller

Resultó que dos de las preguntas presentaron una asociación más fuerte con la pregunta 6, una fue: la 4. He notado cambios positivos en el comportamiento de mi hijo desde que empecé el programa con una  $p=0.038$  y la 5. Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación con una  $p=0.003$ .

En un primer momento se hablará de *He notado cambios positivos en el comportamiento de mi hijo desde que empecé el programa*, el taller CAPAS-mx es un programa de parentalidad positiva, previamente se hablaba ya de que es un programa eficaz, siendo que los programas de parentalidad se caracterizan por capacitar o entrenar a los padres o cuidadores en estrategias o habilidades de crianza para reducir los problemas de conducta del niño y prevenir conductas más graves (Rey, 2006; McMahon, 1998).

En el formato de satisfacción los cuidadores también hacen mención de los cambios como por ejemplo en la pregunta 14 (Tabla 12) donde los cuidadores mencionaban algún otro comentario en la categoría Mención de cambios en los cuidadores, escriben que lograron ver cambios en ellos, en el niño y hasta en la familia completa por las estrategias que vieron en el taller que les ayudo en su crecimiento personal.

Robles y Romero presentan distintos programas de parentalidad que han sido eficaces, pero también mencionan que los cambios en la conducta “incrementarían si se incorporara en su repertorio más contenidos enfocados a la mejora de aspectos como las habilidades de comunicación, empatía y solución de conflictos personales” (2011, p. 97). Es necesario señalar que, si bien los programas de parentalidad muestran resultados con relación a los cambios en la familia, estos programas no proporcionan a los padres, madres o cuidadores el conocimiento absoluto para su labor, habrá que recordar que no se cuenta con una receta que se da los padres y lleven paso por paso, tal receta no existe y no puede aplicarse universalmente con todos los niños

independientemente de sus diferentes edades; ya se discutía el hecho de que los padres deben contar con una continua formación que les permitirá abarcar y conocer mayores formas de responder a las situaciones que se presentan con los niños de los que son responsables.

Se habla de incorporar más contenidos a los Programas de parentalidad según Robles y Romero (2011), con relación al programa CAPAS-mx los cuidadores también dieron comentarios de los temas que les gustaría que se trabajaran o incorporaran en el taller, los temas fueron sobre: regulación de emociones, medios de comunicación, educación sexual, convivencia escolar, divorcio, hijos adolescentes y prevención de adicciones. Pero valdría la pena cuestionar si estos temas tendrían que incorporarse o si son temas que se trabajarían independientes al taller; agregar estos contenidos al taller llevaría a una limitante para trabajarlos, porque si ya los cuidadores igual mencionaban que se cuenta con poco tiempo para escuchar sus comentarios, y agregar temas que pueden abrirse a discusión, que requieren mayor detenimiento con cuestiones personales y que inclusive abordándose en tan sólo 90 minutos o menos que es la duración de una sesión del taller, no ayudaría a dar información completa a los padres por lo que probablemente tampoco permitiría ejemplificar y poner en práctica su contenido para desarrollar la habilidad, esto significa que lo conveniente sería que estos temas puedan trabajarlos desde otra intervención, curso o taller que se especialice en dicho tema de interés.

Por ejemplo el taller CAPAS-mx destina dos sesiones para trabajar el tema de Identificación de emociones y el de Regulación de emociones, sin embargo, aún con esto, algunos de los cuidadores proponen incorporar el tema de regulación emocional, esto podría presentarse por diversas cuestiones: desde que a estos cuidadores no les fue suficiente lo que el taller da sobre regulación de emociones, porque consideren que tienen que practicar más para alcanzar la regulación, porque no comprendieron cómo lograr la regulación emocional, porque el facilitador no consiguió explicar del todo el tema, para reforzar lo aprendido o porque quieren mayor información más sobre el tema; lo que hay que resaltar es que se logra vislumbrar la importancia de trabajar el manejo de las emociones.

Habría que hacer consciencia o influir en los cuidadores con relación a que para obtener mayores cambios es importante que ellos se preparen, si la formación de padres consiste en modificar y

mejorar prácticas educativas de los padres para promover comportamientos positivos en los niños, esta formación puede incrementar la conciencia educativa de los padres y mejorar sus aptitudes para el cuidado y educación de los niños (Vila en Rodrigo y Palacios, 1998).

Con respecto a la pregunta 5, “Los facilitadores han sido comprensivos y sensibles en mi situación” se encontró que es el mejor predictor en la intención de los cuidadores de volver a participar en un taller como CAPAS-mx. Resulta interesante mencionar que la pregunta 2. “Estoy usando las técnicas de parentalidad positiva que aprendí en el taller” no fue relevante para que vuelvan a participar en un taller, lo que probablemente quiere decir que a los cuidadores que participaron en el programa tienen como un referente importante para participar de nuevo la forma en que son tratados -de manera sensible y comprensiva- que la eficacia en la aplicación de las técnicas.

El papel que desempeña el facilitador es primordial, ya que es quien está a cargo de la formación de los padres, madres o cuidadores que asisten al taller con el fin de mejorar sus prácticas educativas, que se proponen crear cambios en su familia para alcanzar un desarrollo personal y familiar, el orientador es quien los guía en este proceso de orientación que los padres están llevando a cabo. El facilitador tiene como primera tarea establecer un encuadre o rapport con los participantes del grupo para lograr establecer la comunicación con los asistentes (Torres, 1996) para que la intervención pueda desarrollarse en un ambiente adecuado para la convivencia y el aprendizaje.

Hay investigaciones que hacen referencia a trabajar el “papel del profesional”, es decir, toman en cuenta al facilitador que lleva a cabo el Programa con los padres y es la persona que influye y promueve el proceso educativo al ser quien interactúe, explique el contenido y comparta las experiencias con los padres participantes. Siendo un aspecto importante que su papel sea como mediador pues tiene “una función de acompañamiento, asesoramiento, apoyo y modelaje para los padres” (Martín-Quintana, 2009, p.129).

Para abordar el papel del profesional habrá que tomar en cuenta:



1) ¿Quién es el profesional? Refiere al perfil del profesional. Ferrer y Rivera (2014) habla sobre el profesional que lleva a cabo el programa, menciona que hay que tomar en cuenta su intervención, los criterios de eficacia, las competencias y calidad de la necesaria capacitación que debe tomar, pues es quien se presenta con los padres. Para ello los profesionales son personas relacionadas con áreas a fin como de pedagogía, psicología, magisterio de educación infantil y psicopedagogía con experiencia previa de 4 y 8 años. En la intervención lo importante es que el profesional funge como un mediador más que como un experto del tema que sólo da información frente a los padres, madres o cuidadores. A diferencia de Ferrer para Torío, *et al.* (2015) no se requieren de profesionales con áreas a fines en el tema, puesto que a través de una capacitación pueden realizar la intervención.

2) ¿Qué necesita el profesional? Se hace referencia a las características, habilidades y aptitudes que necesita el profesional para implementar un programa con los padres, conforme lo presentan las investigaciones:

Ferrer y Rivera (2014) hacen referencia a las características de los profesionales considerando su formación (por ello que retome profesionales con áreas a fin) de modo que no le sean ajenos los conocimientos sobre el sistema familiar, el maltrato infantil, la psicología evolutiva y estrategias de intervención con niños, por último recomienda que desarrollen capacidades de vinculación, empatía y sensibilidad para presentarse con los padres de modo que contribuya a la calidad del programa. Para Torío, *et al.* (2015) el profesional lo concibe como el encargado de proporcionar la información necesaria a los padres dado que ellos tienen un papel activo y protagónico en los Programas de parentalidad. El profesional como facilitador; como fuente de información, al proporcionar los modelos que no hayan sido explicados por los padres; como apoyo y ayuda en el proceso de intercambio de las situaciones educativas entre los padres y como regulador del clima emocional que se tiene en el grupo; todos estos ámbitos se trabajan mediante una capacitación previa que necesita el profesional para desempeñar el trabajo frente a los padres aprendiendo a escuchar y reconocer las necesidades y emociones de los padres.

Puede que el facilitador sea experto tras los años en la materia o que sea capacitado para impartir la intervención, su papel como facilitador frente al grupo tiene dos funciones importantes:

La recepción y la contención activas: escuchar activamente, acogiendo con interés lo que los miembros expresan, cuestionando y comentando, compartiendo con sentimientos con empatía, mostrando su forma de relacionar datos, interesándose por los comentarios e hipótesis de los miembros o proponiendo (Torras de Beà, 1996, p. 44).

Tras los resultados que muestran que los cuidadores establecen como predictor principal que participe en otro taller es que el facilitador a cargo del taller sea comprensivo y sensible ante las situaciones que se presentan en el grupo, lo que menciona Ferrer y Rivera (2014), Torío, *et al.* (2015) y Torras de Beà (1996) describe en que consiste que sea comprensivo y sensible el facilitador, aspectos que podrían parecer simples pero los autores han mencionado las especificaciones del papel del profesional.

Si el facilitador es quien enseña las habilidades para que puedan ser aprendidas a través del taller, rescatar que “la educación, cuando es auténticamente educativa, no sólo favorece la adquisición de conocimiento y habilidades, sino que forma también actitudes y disposiciones que dirigen los usos a los que se aplican la información y destreza adquiridas” (Dewey, 1964, p. 89-90) es decir que, una educación que dote de conocimiento y habilidades al educando también contribuirá al cambio de sus actitudes y posiblemente influir en la intención de continuar su formación para seguir adquiriendo información y habilidades o destrezas.

Es importante recordar que Quintana (en Rodrigo y Palacios, 1998) argumenta que para que la educación sea una ayuda, la iniciativa ha de salir del educando y que también se le puede estimular al proceso; si bien de un programa o taller logra promover una futura participación que motive al padre, madre o cuidador a continuar preparándose y formándose en su labor, y si el facilitador a cargo tiene un peso importante en esta decisión, es fundamental poner atención en la preparación o capacitación, así como en el desempeño que lleva a cabo el facilitador frente a grupo, y posiblemente tomar en cuenta una evaluación de su práctica para conocer cómo realiza su trabajo.

Las opciones a responder conforme a utilidad de las estrategias que presenta el formato de satisfacción son en relación a los contenidos y habilidades que aborda el taller CAPAS-mx en las sesiones del programa.

Las dos variables más importantes para que una persona vuelva a tomar un taller de parentalidad en la pregunta 7 sobre la utilidad de las estrategias son en relación a 7a Dar buenas instrucciones y 7d Supervisar las actividades de sus hijos.

Favorecer a la Orientación familiar como apoyo porque contribuye a mejorar la función educativa y recordar a Izzedin y Pachajoa (2009) quienes argumentan que las prácticas de crianza son acciones o comportamientos aprendidos por los cuidadores para guiar y orientar las conductas de los niños.

Con respecto al tema de supervisión de los niños Ayala, *et al.* (2002) y Domenech (2006) mencionaban como factor protector ante las problemáticas el monitoreo y la supervisión de manera positiva. Sobre el dar buenas instrucciones es una habilidad que el programa CAPAS-mx enseña a los cuidadores, y por el momento no se tiene más información sobre que haya otro programa que muestre dicha habilidad.

Las demás habilidades que se trabajan como el uso de incentivos, utilizar el tiempo fuera, la comunicación con los hijos, identificación y regulación de emociones, solución de problemas, manejo de conflictos y mejorar el rendimiento escolar, son estrategias que también se enseñan en el taller de CAPAS-mx pero en la satisfacción de los cuidadores no resultaron predictivas para volver a participar en un taller. Conocer la razón del por qué no son relevantes, el formato de satisfacción no permite saberlo, pero sería interesante conocer cuál de las habilidades los cuidadores consideran como más importante y cuál es la de menor importancia porque podría ayudar a trabajar más o menos (según sea el caso) la habilidad conforme la opinión de los involucrados que son quienes la pondrán en práctica con los niños.

Con relación a la pregunta 10. Recomendaría el programa (Tabla 8), los cuidadores hacen mención de las herramientas, el contenido y la utilidad de los mismos, pero en sus comentarios

aunque mencionan que el programa brinda las herramientas positivas para un desarrollo, que les permite educar mejor a sus hijos, no nombran una habilidad puntualmente que pudiera reforzar el argumento del por qué “tal” habilidad es la que le ha sido de utilidad.

El taller CAPAS-mx proporciona a los participantes el material con el que se trabaja durante la intervención, a todos los cuidadores se les da: un Manual en el que viene el contenido de las sesiones, una pluma, un “cuadernillo” para sus anotaciones, entre otros pequeños materiales como tarjetas de las que se apoya el facilitador para desarrollar los juegos de rol o algunas técnicas para el grupo dependiendo la sesión que se trabaja; en cada una de las sesiones se deja a los cuidadores tarea para casa con el fin de que la habilidad que aprendieron en la sesión la practiquen con los niños; y las llamadas a mitad de semana consisten en que el facilitador llama a cada uno de los cuidadores para preguntarles sobre alguna dificultad que se les haya presentado en la práctica de la tarea (Amador, *et al.* 2012).

Con relación a la utilidad de los materiales de la pregunta 8, las opciones resultaron que los cuidadores participarían de nuevo en un taller de parentalidad fueron: el 8a La carpeta para padres y materiales, y 8c Las llamadas a mitad de semana, solamente de quienes consideraron la categoría de “muy útil”. Aunque ambos aspectos fueron relevantes para la participación en otro taller, hay que mencionar que ninguno de ellos, incluso el de Las tareas para casa no fue mencionado por los cuidadores en la sección de preguntas abiertas en las que ellos daban una recomendación o algún otro comentario para el taller. Lo que refiere a las tareas en casa, el programa CAPAS-mx lleva una lista de asistencia donde se registra si los cuidadores realizaron sus tareas en casa, gran parte de ellos la realiza sobre todo porque se estimula a ello y quien cumpla determinado número de tareas recibe un incentivo; también existe un registro de las llamadas realizadas así como un formato donde el facilitador registra información relevante proporcionada por el cuidador, para retomar en caso de requerirse en la siguiente sesión; dichos datos están a resguardo del programa.

Es verdad que con la llamada a mitad de semana el facilitador tiene una idea de cómo el cuidador lleva a cabo su tarea en casa o inclusive si se le presentó alguna problemática, pero puede darse el caso que haya quienes no tomen la llamada a mitad de semana por diversas cuestiones que se lo

compliquen, y en esos casos al no hacerse una revisión de la tarea durante el taller, podría limitarse el saber cómo es que los padres están realizando las habilidades de crianza que se les enseña, lo que posiblemente podría relacionarse con lo que anteriormente se mencionaba sobre el hecho de que solamente dos de las habilidades fueran relevantes para volver a participar en un taller, dejando de lado los demás contenidos que se trabajan.

Por lo que se refiere a la pregunta 12 sobre comentarios para que el taller sea más productivo los cuidadores mencionaban que les gustaría que durara más, y que se les diera más tiempo para trabajar dudas o problemáticas que se les presentan a ellos en su labor como padres, pero contrastando con la pregunta 13 donde proporcionan comentarios para la asistencia a las sesiones, se menciona que se complica recibir las sesiones del taller por el horario ya que se relaciona o interrumpe con otras actividades que tienen. Lo que es relevante analizar porque aunque en ambas preguntas la categoría refiere a la cuestión del tiempo, podría parecer que se contradicen, porque en un punto los cuidadores demandan más tiempo para ellos, pero por otro lado mencionan que el horario se complica o no es el adecuado. Conocer o definir el horario ideal para todos los cuidadores involucrados es algo que no se podrá completar al 100% aun con todas las variables a favor, pero cuando los padres, madres o cuidadores tienen la iniciativa de un cambio positivo en sus estrategias educativas puede contribuir al asistir a programas que fortalezcan su labor educativa.

Para finalizar Gordillo establece que “si la educación es un proceso que nunca se puede dar por concluido, la ayuda que la orientación presta debe también acomodarse a las distintas circunstancias y etapas de la vida sin limitarse al periodo escolar” (en Quintana, 1993, p. 159), si se piensa que la orientación familiar apoya la tarea educativa de los padres, madres o cuidadores para alcanzar un desarrollo integral en el cuidador como en los niños, no basta con una sola intervención, la finalidad es que la familia tenga una formación a lo largo de su vida y les permita informarse y tener las habilidades para saber cómo actuar y desempeñarse ante las situaciones que se puedan presentar, y que esta orientación familiar pueda contribuir a su vez en la posibilidad de ver a la orientación educativa como una guía que los apoye en distintas áreas de oportunidad y crecimiento.

## 4.2 Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue Identificar los elementos que influyen en la satisfacción de los asistentes a intervenciones educativas sobre prácticas de crianza. Es necesario señalar que el programa CAPAS-mx tiene gran aceptación por parte de los cuidadores que toman el taller, desde los comentarios positivos que reciben los facilitadores a cargo, como el hecho de que la asistencia de los mismos al taller es frecuente, ya que una alta población son los que concluyen el taller, es decir que pocos son los que dejan de asistir.

Si el programa ya contaba con comentarios alentadores sobre la forma en que se desarrolla el taller, un proceso de evaluación faltaba por completarse: para mirar el programa CAPAS-mx desde la pedagogía no sería suficiente conocer cuál es el porcentaje de satisfacción que los cuidadores tienen con respecto al taller -es un dato que al programa le beneficia para saber si cómo se lleva a cabo es adecuado y conforme para quien lo toma- pero para trabajar el tema de los programas de parentalidad y la evaluación de la satisfacción se requiere acudir a la orientación familiar.

La familia es un espacio donde los adultos y los niños que la integran se involucran con procesos de enseñanza y aprendizaje, es el primer agente socializador y tiene un fuerte peso como referente donde se adquieren habilidades, destrezas, entre otros conocimientos. Asociado al hecho de que si en la familia está presente el proceso de enseñar, dicho proceso se beneficia cuando hay una formación que sustente las prácticas educativas que se llevan a cabo, para apoyar esta labor durante este trabajo se mencionó como primordial la Orientación familiar que consiste en guiar a sus miembros para lograr un vínculo entre los involucrados, alcanzar los objetivos de su función educativa y desarrollo personal y social, por medio de estrategias que puede implementar para ampliar el conocimiento sobre otras alternativas educativas.

Como relevante para el campo de la pedagogía es promover la formación, así como contribuir a la prevención de situaciones que presenten problemáticas para la familia dotándolos de habilidades que contribuyan a un desarrollo integral de los miembros. Dichos miembros involucran a los padres, madres, o cuidadores así como a los niños, adolescentes, jóvenes y

adultos, entre otros tantos parentescos y diversidad que se conforman para establecerse como familia.

Para potenciar un desarrollo integral se requiere una orientación. En los programas de parentalidad se trabaja con las prácticas de crianza, dicho esto la atención recae en los cuidadores quienes son los que asisten a estos programas. Ya se mencionaba que la orientación familiar permite alcanzar los objetivos de la función educativa, lo que daría a entender a la orientación familiar como el medio para alcanzar dicho objetivo, relacionando con el argumento que se mencionó de Pasillas (2009) en los antecedentes, respecto a la pedagogía como “una acción de intervención” para contribuir y mejorar las prácticas y actividades educativas. Lo principal a trabajar para este estudio sobre la satisfacción de los cuidadores, agregando la relevancia que adquiere para el campo de la pedagogía, es conocer si después de una intervención como CAPAS-mx los cuidadores tendrían la intención de participar en otro taller que les permita continuar formándose para contribuir a su desarrollo.

Realizar el análisis de la satisfacción de los cuidadores permitió conocer cuáles son los elementos que influyen en que los cuidadores consideren volver a participar en un taller de parentalidad. Los elementos que tienen más peso fueron conforme a:

- Los factores respecto al taller: el gusto por recibir información en grupo, notar cambios positivos en el comportamiento de los niños, y principalmente el hecho de que los facilitadores sean comprensivos y sensibles ante las situaciones que platicuen los cuidadores.
- La utilidad de las estrategias de crianza: el dar buenas instrucciones y el supervisar las actividades y seguridad de los hijos.
- Y la utilidad en los materiales: respecto a la carpeta para padres, los materiales y las llamadas a mitad de semana.

También se observó que ciertos elementos no presentaron asociación o fueron menos relevantes como:

- Los factores respecto al taller: el que el grupo con el que se trabaja sea cooperador, el hacer uso de las técnicas aprendidas
- La utilidad de las estrategias de crianza: el utilizar incentivos, el tiempo fuera, la comunicación con los hijos, identificación y regulación de emociones, solución de problemas, manejar conflictos y el mejorar el rendimiento escolar.
- Y la utilidad en los materiales: el hacer las tareas en casa

Por lo que se puede recomendar al programa CAPAS-mx, tomando en consideración los datos respecto a la satisfacción, si el más relevante es que “Los facilitadores del grupo han sido comprensivos y sensibles ante mi situación” habla de la influencia que tienen los facilitadores frente a grupo con los cuidadores, este aspecto puede aprovecharse al máximo.

Para contribuir a que los padres, madres y cuidadores que toman el taller puedan considerar asistir a otro taller, en el contenido de la sesión para los facilitadores sería importante mencionar el papel que tienen los padres frente a los hijos al modelar las prácticas de cuidado y crianza, la relevancia de continuar con la formación para promover los comportamientos positivos en los niños, para alcanzar un desarrollo familiar y personal, así como otros beneficios que les traería a su práctica educativa. Sobre todo se puede relacionar cuando los cuidadores comentan (y se observó en las preguntas abiertas del formato que lo hacen) que requieren más información, sobre conocer otros temas de interés y estrategias, conocer cómo actuar ante situaciones dependiendo de la etapa del niño, un seguimiento o continuar recibiendo apoyo como cuidadores, o cuando mencionan que les gustaría un taller para los niños.

El que los facilitadores puedan tomar este aspecto como relevante dentro del mismo taller contribuiría a fomentar un cambio en la actitud y pensamiento de los cuidadores respecto al



asistir a un curso, taller o programa que apoye la labor como padres, e inclusive que sea un conocimiento distinto a la labor de crianza.

De igual forma si el taller cuenta con un directorio de las instituciones, dependencias, empresas, entre otros a los que los cuidadores pueden acudir, facilitaría el contacto una vez que haya interesados en conocer otros medios donde puedan asistir si les interesa.

El hecho de que la comprensión y sensibilidad de los facilitadores sea una de las dimensiones de satisfacción que incrementa la probabilidad de que los cuidadores vuelvan a participar en una intervención, resulta relevante ya que pone el énfasis en el proceso de formación de las personas que se encuentran frente a grupo, no sólo en términos de conocer un contenido y aplicarlo con fidelidad, sino también en cuestiones de proceso que permitan una mayor empatía con los asistentes permitiendo así una mejor adherencia y por lo tanto un mayor aprendizaje y desarrollo de habilidades.

Dicho esto, resalta la cuestión de que los resultados no reportaron como significativo el hacer uso de las técnicas aprendidas, muy ligado a la pregunta sobre la utilidad de las estrategias de crianza, que de 10 solamente 2 resultaron significativas, en este caso se puede cuestionar cómo es que se podría conocer que se hizo “lo que aprendí” (según los cuidadores), aunque el conocer cómo lo llevan a cabo, es algo más complicado, y el instrumento no permite tener más conocimiento respecto a ello, e inclusive no es posible conocer cuál de las estrategias que aprendieron les sea la que mejor se adapte a sus necesidades y les funcione. Lo que se podría ver traducido como motivación para continuar participando en cursos, talleres, programas e intervenciones que apoyen su desarrollo.

Sería importante que a mitad del taller, se realizará una evaluación para conocer cuáles son las habilidades que más les han funcionado a los padres, aquellas que más utilizan, si hay alguna que quisieran reforzar y cuál es la que menos utilizan. Esto con el fin de que una vez que se conozcan los datos se ponga mayor o menor atención según sea el caso de la habilidad que mencionen los padres. Lo que también podría contribuir a que la satisfacción de los padres se relacione con mayores elementos para participar en otro taller y no se base principalmente en el papel del

facilitador, porque si el padre asistiera a otro taller o curso no lleva consigo a la persona que tiene frente al grupo, y lo que requiera el cuidador como motivación para asistir a un taller sean los conocimientos o habilidades que le proporcionaría el mismo.

### **4.2.1 Limitaciones**

Gran porcentaje de los cuidadores del taller CAPAS-mx evalúan la satisfacción con categorías positivas, aspecto que beneficia al taller, pero al momento de realizar los análisis e interpretar los datos, resultaba que los datos eran bastante similares, además los datos sobre la satisfacción solamente se conocen de aquellos que concluyeron el taller, pero no se tiene información de quienes no concluyeron.

Otra limitante importante es que al ser un instrumento que se contesta de forma anónima, no permite obtener más datos de la persona que responde, e impide relacionar la información de esté con otros instrumentos de evaluación que hace el programa, lo que permitiría tener más información que sustente las respuestas por ejemplo, en relación a la utilidad de las estrategias y el hacer las tareas en casa, información que es relevante para el programa.

# Referencias

- Amador, N. G. (2009). Documento interno CAPAS-mx. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- Amador, N. G. (noviembre, 2011). Efectividad de un programa de entrenamiento en prácticas de parentalidad para la atención de problemas de conducta externalizados en niños entre 6 y 11 años. *1ª Reunión Internacional de Investigadores y Académicos*, México. Recuperado de <http://201.161.17.101/media/Documentos/REDIIC/08.03.01%201ra%20Reunion%20de%20investigadores/04%20Efectividad%20DraNancy.pdf>
- Amador, N. G., Guillén, S. G., Sánchez, D., Domenech, M. y Baumann, A. (2012). *CAPAS-mx: Criando con Amor Promoviendo Armonía y Superación en México. [Manual para facilitadores]*. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.
- Ayala, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A., y Barragán, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 27-40.
- Bartau, I. y Etxeberría, J. (2005). El Programa Corresponsabilidad Familiar (COFAMI): organización e intervención en el país Vasco. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3(1), 586- 593. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/197Bartau.PDF>
- Bartau, I. y Etxeberría, J. (2007). Evaluación de un programa de formación parental para fomentar la participación de los hijos en las tareas familiares. *Bordón*, 59 (4), 541-563.
- Bartau, I., Maganto J. y Etxeberría. J. (2001). Los programas de formación de padres: una experiencia educativa. *Revista Iberoamericana de educación*, 25, 1-17.
- Barudy, J. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: manual de evaluación de las competencias y resiliencia parental*. Barcelona: Gedisa
- Batista, L., Gómez, A. R. y Mercerón, Y. (julio-diciembre 2010). La orientación educativa en el desarrollo del rol educativo de la familia en la comunidad. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 7(19), 44-49.
- Cabrera, F. A. (Enero-abril 2010). Valoración de la satisfacción de usuarios de programas sociales: propuesta de un modelo de análisis. *Revista de Educación*, 351, 311-336.

- Capano, A., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, Parentalidad Positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83 -95.
- Ceballos, E. y Rodrigo, Ma. J. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En: Ma. J. Rodrigo, y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 225-244). Madrid: Alianza
- Dewey, J. (1964). *La ciencia de la educación*. Losada: Buenos Aires.
- Domenech, M. (2006). ¿Cómo apoyar a los papás para mejorar sus prácticas de crianza? Aspectos teóricos y culturales. *Revista SESAM: Servicios de Salud Mental*, 1, 19-22.
- Eraso, J., Bravo, Y. y Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. *Revista de Pediatría*, 41(3), 23-40.
- Escudero, T. (2003). Desde los tests hasta la investigación evaluativa actual. Un siglo, el XX, de intenso desarrollo de la evaluación en educación. *Revista electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 9(1), en línea. Recuperado de [http://www.uv.es/RELIEVE/v9n1/RELIEVEv9n1\\_1.htm](http://www.uv.es/RELIEVE/v9n1/RELIEVEv9n1_1.htm)
- Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2004-2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, (14), 21-34.
- Fermoso, P. (1993). Las relaciones familiares como factor de educación. En J. M Quintana. (Coord.). *Pedagogía familiar* (pp. 59-72). Madrid: Narcea.
- Fernández, M. (2002). La Orientación familiar. *Revista pedagógica*, (16), 217-235.
- Ferrer, M. y Riera, M. A. (2014). Observación y evaluación de los profesionales en los programas de apoyo a la parentalidad en la primera infancia: proceso de elaboración de un instrumento. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 405-415.
- Galli, N. (1976). *La pedagogía familiar hoy*. Barcelona: Editorial Herder
- Gervilla, E. (Coord.). (2003). *Educación familiar: nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea.
- Gómez, A. M. (2013). Educación y salud: dos campos de intervención, un interés común. *Revista Colombiana de Educación*, (65), 123-152.

- Gordillo, M. V. (1993). *El asesoramiento a los padres en los problemas educativos*. En J. M Quintana. (Coord.). *Pedagogía familiar* (pp. 159-172). Madrid: Narcea.
- Gutiérrez, ML., Villatoro, J., Gaytán, L., y Álamo, A. (2009). Infancia, adicciones y salud mental: Manual del programa de prevención “Dejando huellitas en tu vida”. *Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente*. México. ISBN: 968-7652-67-5
- Henaó, G. C., Ramírez, C. y Ramírez L. A. (julio-diciembre 2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña”. *Grupo de Estudios Clínicos y Sociales en Psicología Universidad de San Buenaventura*, 7(2), 199-385.
- Hidalgo, M-V., Sánchez, J. Lorence, B., Álvarez, S. M. y Jiménez, L. (septiembre-diciembre, 2014). Evaluación de la implementación del Programa Formación y Apoyo Familiar en Servicios Sociales. *Escritos de psicología*, 7(3), 33-41.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza...ayer y hoy. *LIBERABIT*, 15(2), 109-115.
- F. Juárez, Villatoro, J. A. y López, E. K. (2014) Estadística inferencial univariada. En: F. Juárez, J. López y V. Salina. (Eds.), *Apuntes para la investigación en salud* (pp. 161-282). México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Marinho, M-L. y Ferreira de Mattos, E. (2000). Evaluación de la eficacia de un programa de entrenamiento de padres en grupo. *Psicología Conductual*, 8(2), 299-318. Recuperado de <http://www.psicologiaconductual.com/PDFespanol/2000/art07.2.08.pdf>
- Martín-Quintana, J. C., Máiquez, M-L., López, M-J. R., Byrne, S., Rodríguez, B. y Rodríguez G. (2009). Programas de Parentalidad. *Intervención Psicosocial*, 18(2), 121-133
- Martínez, R. A. (Febrero, 2008). Parentalidad Positiva: Educación emocional y en valores desde el ámbito familiar. Ponencia presentado en la *Jornada sobre “Familia, escuela y sociedad: el reto de la convivencia” organizada por el Observatorio de la Infancia, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y Ministerio de Educación y Ciencia*, llevada a cabo en Universidad de Oviedo, Madrid.
- Martínez, R. A., y Becedóniz, C. M. (2009). Orientación Educativa para la Vida Familiar como Medida de Apoyo para el Desempeño de la Parentalidad Positiva. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 97-112.

- McMahon, R. J. (1998). Capítulo 19: Entrenamiento de padres. En V. E. Caballo (Ed.) *Manual de Técnicas de terapia y modificación de conducta* (pp. 445-471) Barcelona: Siglo XXI.
- Medina-Mora, G., Borges, C., Lara, C., Benjet, J., Blanco, C., Fleiz, S. y Aguilar, G. (2003). Prevalencia de trastornos mentales y uso de servicios: Resultados de la encuesta nacional de epidemiología psiquiátrica en México. *Salud Mental*, 4, 1-16.
- Morales S. y Vázquez, F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(3), 1701-1716
- Morales, S., Félix, V., Rosas, M., López, F. y Nieto, J. (2015). Prácticas de Crianza Asociadas al Comportamiento Negativista Desafiante y de Agresión Infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 57-76. doi: dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.05
- Organización Mundial de la Salud. (2014). La prevención de la violencia: Evaluación de los resultados de programas de educación para padres. Recuperado de [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/103610/1/9789243505954\\_spa.pdf?ua=1&ua=1.b](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/103610/1/9789243505954_spa.pdf?ua=1&ua=1.b)
- Parada, J. L. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo*, 28(1), 17-40. Recuperado de <http://revistas.um.es/educatio/article/view/109711/104401>
- Quintana, J. Ma. (1993). *¿Qué es la pedagogía familiar?*. En: J. M Quintana. (Coord.), *Pedagogía familiar* (pp. 13-30). Madrid: Narcea.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 267-277.
- Ramos, P., Vázquez, N. Pasarín M. I. y Artazcoz, L. (2016) Evaluación de un programa piloto promotor de habilidades parentales desde una perspectiva de salud pública. *Gac Sanit.* 30(1), 37-42.
- Rey, C. A. (enero-junio, 2006). Entrenamiento de padres: una revisión de sus principales componentes y aplicaciones. *Infancia, adolescencia y familia*, 1(001), 61-84.
- Robles, Z. y Romero, E. (enero, 2011). Programas de entrenamiento para padres de niños con problemas de conducta: una revisión de su eficacia. *Anales de psicología*, 27(1), 86-101.

- Rodrigo, Ma. J., y Acuña, M. (1998). El escenario y el currículum educativo familiar. En: Ma. J. Rodrigo, y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 261-276). Madrid: Alianza
- Rodrigo, Ma. J., y Palacios, J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En: Ma. J. Rodrigo, y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Madrid: Alianza.
- Rosales, M. (noviembre 2014). Proceso evaluativo: evaluación sumativa, evaluación formativa y Assesment su impacto en la educación actual. Trabajo presentado en *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*. Recuperado de <http://www.oei.es/historico/congreso2014/17memorias2014.php>
- Secretaria de Salud. (2012). Actualidades en adicciones. Consumo de Alcohol y tabaco en México. México: Berit.
- Simón, Ma. I, Triana, B, y Del Mar, Ma. (1998). Vida familiar y representaciones de la familia. En Ma. J. Rodrigo, y J. Palacios (Coords.) *Familia y desarrollo humano* (pp. 297-317). Madrid: Alianza
- Suárez, A., Rodríguez, J. A., y Rodrigo, Ma. J. (2016). El programa en línea español "Educar en Positivo" ( "La positiva de los padres"): ¿quién se beneficia más?. *Intervención psicosocial*, 25 (2), 119-126.
- Tejada, J. (1998). *La evaluación de programas: consideraciones generales*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <https://cuadernosdelprofesor.files.wordpress.com/2015/07/u-4-04-03-capitulo-1-evaluacion-de-programas.pdf>
- Torío, S., Fernández, C. M., Inda, M-M. (2015). Evaluación de un programa experiencial de educación parental: la perspectiva de los educadores como agentes de cambio. *Aula Abierta*. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.aula.2015.05.001>
- Torras de Beà, E. (1996). *Grupos de hijos y de padres en psiquiatría infantil psicoanalítica*. Barcelona: Paidós.
- Valenzuela, M. T., Ibarra, A. M., Correa, M. L. y Zubarew, T. (marzo-abril 2012). "Familias fuertes" taller de fortalecimiento para adolescentes: satisfacción con la educación recibida. *Revista Chilena de pediatría*, 83(2), 146-153.

Vila, I. (1998). *Familia escuela y comunidad*. Barcelona: ICE, Universidad de Barcelona: Horsori.

Vila, I. (1998). Intervención psicopedagógica en el contexto familiar. En: Ma. J. Rodrigo, y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 501-520). Madrid: Alianza

Villarreal, C. (2007). La orientación familiar: una experiencia de intervención. *Revista Educación*, 31(2), 79-94.

Villatoro, J. A., Quiroz, N., Gutiérrez, M.L, Díaz, M. y Amador, N. G. (2006). ¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados. *Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES)*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM). México, D. F.